



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Facultad de Ciencias Política y Sociales

**La Prospectiva de Escenarios: del análisis tradicional
Interdisciplinario al análisis multidisciplinario**

T E S I N A - E N S A Y O -

Que para obtener el título de:

Licenciado en Ciencias Política y Administración Pública

P R E S E N T A

OCTAVIO ALBERTO CARLES GALUE

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, septiembre de 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

	Pags.
Introducción	8
I. Identificación de las variables que han motivado un cambio de enfoque en las ciencias sociales.	24
II. Crítica del enfoque tradicional en las Ciencias Sociales. Fortalezas y debilidades.	39
III. La nueva esfera de la política en el entorno Social actual.	51
Interdependencia	
Cambios en el balance del poder	
IV. El valor de la prospectiva para el caso mexicano -El cambio estructural en México, el reto de lo Político-	64
Conclusiones. El compromiso del politólogo, enfrentando Los escenarios del siglo XXI	88

*La prospectiva de escenarios: del Análisis
Tradicional Interdisciplinario al Análisis
Multidisciplinario*

Es necesario hacer una aclaración fundamental, antes de iniciar el desarrollo de este trabajo pues, si bien se menciona la Prospectiva de escenarios, como técnica de análisis. Es de hecho el enfoque Multidisciplinario, en el Científico Social, lo que deseo poner de relieve como fortaleza frente al Análisis Tradicional o Interdisciplinario. Y es que las ventajas que se derivan de una Visión Multidisciplinaria, permiten al Analista una velocidad de respuesta mucho más rápida por su versatilidad; que pudiendo trabajar en varias aproximaciones simultaneas al objeto de estudio, lo posibilitan de manera formal, no solo para comprender de forma más completa un problema, sino que al mismo tiempo le permiten comunicarse rápidamente con sus colegas, abordando diversas perspectivas de especialidad, que de otro modo dilatan mucho la comprensión de la problemática implícita en el objeto

de estudio. Así pues, la exposición capitular hace una revisión histórica que debe abordarse con esta idea en mente, y a lo largo del documento evito mencionar el termino “perspectiva Multidisciplinaria”; para evitar el cansancio, señalando a cada paso o en cada ejemplo el termino citado. Que por otro lado es el objeto central de esta Tesina. E invito al lector a mantener en mente las fortalezas del enfoque Multidisciplinario que sumado al uso de las técnicas prospectivas, habrán de facilitar una posición de alta velocidad de respuesta para el trabajo formal.

Ahora bien, al final de la exposición general, tanto histórica como conceptual global y del caso México. (Antecedente y contexto en que nos encontramos). Presento a modo de epilogo un ejemplo concreto del desempeño que realizo yo mismo como Científico Multidisciplinario, abordando aspectos críticos de la Megalópolis Ciudad de México. Analizando aspectos concretos de Energía, Movilidad, y Transporte. Que se encuentra intrínsecamente ligados a:

Medio Ambiente, Tránsito Vehicular, Inseguridad, Educación, Trabajo, y Comunicación.

Caso de estudio para el cual presento soluciones concretas, incluyendo el diseño de un Vehículo con el propósito de eficientar el uso del espacio disponible, utilizando hasta seis veces menos área que la requerida para vehículos promedio. Todas estas aproximaciones se deben a mi perfil, en el que Ingenierías varias, así como el manejo ciencias sociales y Arte. Me permiten abordar estos casos con la fluidez que ya he mencionado, como

característica del enfoque MULTIDISCIPLINARIO. Propuestas análogas se presentan para los aspectos críticos señalados arriba. Es claro que la propuesta busca la creación de leyes y reglamentos para la activación de políticas públicas al caso.

Acto seguido, iniciamos.

Introducción

Si bien hay tantas *modernidades* como épocas históricas, ninguna sociedad, salvo la nuestra se ha autonombrado “moderna”. A este respecto Octavio Paz nos dice: “Lo moderno es una tradición hilada con base de interrupciones, en donde cada interrupción es una forma de comenzar de nuevo; y así propone una característica o incluso un común denominador para definir nuestra modernidad, de tal manera, que, si cada época ha tenido como sello, su tradición; hoy la tradición que nos define es la “tradición de la ruptura”. En donde hasta lo antiguo y milenario puede también tener acceso al calificativo de “moderno”, con el solo requisito de ser representado como una negación de la tradición. Así, al hacer nuevo lo viejo, vigente lo caduco, de vanguardia lo arcaico. Se nos hace presente el *eterno retorno*. Ese mito en el que se esbozan claras reacciones contra el linealismo histórico proclamado por otros;

Hay más interés por recuperar la teoría de los ciclos, que por su repetición posibilita la visión científica de la predictibilidad que Laplace manifiesta con absoluta confianza, de que algún día se encontraría una fórmula capaz de determinar con toda exactitud tanto el pasado como el futuro de cualquier sistema dinámico, sin importar que tan pequeño o grande fuera. Hoy siguiendo *La tradición de la Ruptura*, la física actual hace nuevo lo viejo, al retomar los postulados de Laplace para darles nueva vida en la búsqueda de la *teoría de los campos unificados*; de tal manera que lo arcaico se actualiza, en la frontera de la ciencia, que tiene hoy una *teoría del caos*.

Ahora bien, en lo que respecta a la rehabilitación de las concepciones cíclicas, encontramos un magnífico ejemplo en la *teoría del big bang* que supone la creación de un nuevo universo luego de que concluya el ciclo de expansión-contracción del actual universo. De este modo, es posible proponer que, en las ideas actuales, aparecen teorías cíclicas que alcanzan una nueva dimensión con el mito arcaico de la eterna repetición.

La modernidad expresada en la tradición de la ruptura como en la recuperación de las teorías cíclicas, alcanza su razón y encara su utopía buscando una construcción social que aspira a ser viable, dejando de mirar la historia como una progresión lineal para percibirla en un modo estructural.

Con esta propuesta se busca, promover la operatividad de la planeación para la edificación de lo social como teatro factible *utopía*

alcanzable. En una relación expresada: *modernidad, razón y utopía*. En el campo de las ciencias sociales emergen con fuerza los *estudios del futuro*, como respuesta al factor de incertidumbre, que debe ser analizada por la complejidad de las realidades política, económica y social. Por ello, el análisis debe ser iniciado en un marco de espacio-temporalidad finamente establecido, con extrema claridad e imparcialidad.

El pasado que explica la formación de un presente, que, entendido en toda su compleja diversidad, nos arroje los elementos con los cuales habremos de *cargar* la matriz de análisis prospectivo, en el ejercicio ya formal de los estudios del futuro.

Expuesto lo anterior, es conveniente hacer un desarrollo de los antecedentes históricos de lo que es hoy la herramienta básica, para el científico social que aspira a convertirse en estudioso de ésta herramienta, es decir, estudiar la aplicación de las técnicas de prospectiva de escenarios que nos servirán para construir los modelos teóricos de los futuros factibles, ya que nos proporcionan elementos para la toma de decisiones estratégicas; en el caso de presentarse las discontinuidades incorporadas en dichos escenarios.

Desde que el hombre adquiere memoria y conciencia de la existencia de un *ser* en sociedad, aparece en él una constante: su inquietud por saber qué le traerá el mañana. En el siglo IV a. C. los hombres que deseaban conocer el futuro, acudían a los oráculos, siendo más conocido el de Delfos donde se encontraba el templo dedicado al dios Apolo. Y observamos como los primeros historiadores —ya con mucha antelación

a la edad cristiana—, llevaron sus indagaciones sobre las antiguas visiones del “futuro”, más allá del simple registro, para convertirse de este modo en el antecedente del moderno futurista.

Cabe citar el trabajo de Tucídides que proponía como los estilos de vida se modificaban a través del tiempo. También en el siglo V en Grecia, localizamos a otro grande Platón (428-348 a. C.) que con *La república* inicia la tradición utópica, elaborando el primer escenario ideal de la sociedad ateniense. Dicha tradición habrá de continuarse en los trabajos de Tomas Moro con *La utopía*; *La nueva Atlantis* de Francis Bacon, etcétera. Pero, regresemos brevemente al siglo V a. C. para revisar un trabajo que, en mi opinión, merece la pena mencionarse por el rigor científico con que la investigación de campo es realizada, —permítanme decir— formalmente prospectivo.

Aristóteles se dedicó a la elaboración de todo tipo de clasificaciones y análisis, desde los vinculados con predicados de oraciones y especímenes biológicos, hasta los referentes a constituciones políticas. Por ejemplo, clasificó las constituciones en función de la presencia o ausencia del atributo de *justicia*, luego las clasificó en justas e injustas de acuerdo con el grado de justicia que tenían. Sostuvo que, si se aplicaba criterio de interés común, el gobierno de un individuo sólo era superior al ejercido por unos pocos el cual, a su vez, era superior al desinteresado gobierno de los muchos. Para los gobiernos aplicados a su propio interés, estableció una jerarquía opuesta. Haciendo uso de un tipo poco usual de medición, Aristóteles pudo, además, relacionar tipos concretos

de constituciones más cercanos a una u otra, de las dos formas de gobierno. Que fueron igualmente “pervertidas”; entre los regímenes que son mezcla del gobierno egoísta de unos pocos (oligarquía) y de los muchos (democracia); llamó sistemas políticos a los que se inclinaban por la oligarquía.¹

Aristóteles también organizó la elaboración de encuestas formales por medio de la realización de visitas programadas a más de ciento cincuenta comunidades políticas, en donde sus discípulos previamente adiestrados por él, reunieron información detallada sobre los principios constitutivos de estas comunidades.

A esto es a lo que yo identificó como “levantamiento de muestra en campo” para la elaboración de una base de datos. Así, procediendo inductivamente a partir de este cúmulo de datos, Aristóteles afinó más las clasificaciones precedentes a este estudio de campo, estableciendo numerosas proposiciones referentes a los tipos de constituciones más apropiados para diversas circunstancias específicas, sociales y económicas; de la misma manera identificó las causas y circunstancias en las que se dan las revoluciones en contraposición a las mismas que explican las situaciones políticas estables. Otro punto que guarda estrecha relación con la preocupación de Aristóteles por el razonamiento silogístico es: la relación que guardan determinadas variables como las circunstancias económicas con la violencia revolucionaria.

¹ Véase, Aristóteles; *Ética*, libro V, capítulo III.

Es pertinente mencionar los métodos matemáticos que utilizó Aristóteles para clasificar los niveles o intensidades de justicia con los que clasificó las constituciones políticas. Sin embargo, dado que el tiempo no alcanzaría, sólo debe mencionarse que, apoyado en los trabajos de Pitágoras y Platón, formuló definiciones de justicia en términos matemáticos y mencionó normas en relación con las cuales podían compararse las injusticias reales.²

Regresando al hilo conductor de esta exposición de los antecedentes de la prospectiva de escenarios, ha sido necesario considerar el trabajo de Aristóteles para hacer la siguiente propuesta: para clasificar los sistemas políticos de Aristóteles en relación con las herramientas metodológicas, persiguió sólo una finalidad *la de anticipar el futuro en forma prospectiva*. Por eso, yo propongo reconocer a este científico como el primer “prospectivista”, ya que es a partir de los trabajos citados que en nuestra “modernidad”; Conductistas como Easton, Dahl, Alker, Weber y desde luego Barker, pueden rescatar lo antiguo para volverlo actual, en trabajos como *El uso de la matemática en el análisis político* o *El laboratorio de la ciencia política* de Olivier Benson; sólo por citar algunos de los trabajos que en el ámbito de la nueva ciencia política nos ofrece el entorno actual. Sin dejar pasar los aportes de incalculable valor prospectivo como los de H. G. Wells y Julio Verne, o los trabajos de Michel de Nostradamus que en el horizonte de la segunda guerra mundial son usados por alemanes, británicos y norteamericanos

² *The politics of Aristotle*, Oxford University press, pp. 258-261. También: Ernest Baker, *The Political*

buscando cambiar el futuro inmediato en medio de un teatro de guerra. Se nos presenta – considero – el antecedente más cercano de lo que hoy entendemos como “prospectiva de escenarios”. Es específicamente en el centro del teatro bélico en donde los aliados en el sector de la fuerza aérea, empiezan a crear imágenes de lo que los enemigos podrían hacer. Es así como se preparan estrategias alternativas con el propósito táctico de habilitar una respuesta, ante la incertidumbre del ataque enemigo.

Este trabajo de inteligencia militar es el caldo de cultivo del que surge Herman Kahn, miembro de la fuerza aérea norteamericana, quien fue parte de ese esfuerzo en el arte y ciencia de refinar escenarios como herramientas de prospección. Simultáneamente una empresa petrolera había desarrollado sistemas de planeación alternativa, que cuando la guerra llegó a su fin incorporó los desarrollos de Kahn, quien ya para entonces ha adaptado esta metodología al pronóstico de los mercados y de los negocios. Con lo cual aparece la técnica de escenarios, o como yo la entiendo *Prospectiva de Escenarios*.

Es necesario explicar el origen de la palabra, o debo decir, el término técnico de “escenarios”, dentro de la ciencia y arte de la prospectiva. Es como puede intuirse, un nombre que viene en forma directa del término teatral “escenario”. Para una obra teatral o película, es decir, los escenarios son historias acerca de la forma en que el mundo podría tornarse el día de mañana. Historias que pueden ayudarnos a reconocer y adaptar los aspectos cambiantes de nuestro ambiente presente y así,

Thought of Plato & Aristotle, Dover, 1959, pp. 19 y s.

permitirnos actuar con confianza, dando un salto adelante y anticiparnos a la incertidumbre, como factor que trastoca e incluso disloca nuestras expectativas en relación al futuro.

Sin embargo, estas historias deben ser construidas en torno a trazos cuidadosos y responsablemente construidos, los cuales posibilitan que los elementos significativos de la escena mundial, nacional, regional o individual adquieran cuerpo propio.

Por esto es importante entender que los escenarios prospectivos, no son predicciones ni mucho menos profecías.

Expondré a continuación algunos de los pasos clave para la elaboración de escenarios prospectivos:

1. Identificación del asunto focal o de decisión
2. Fuerzas clave en el ambiente específico
3. Fuerzas conductoras
4. Identificación y clasificación de los factores de incertidumbre
5. Selección de la lógica del escenario
6. Corporización de los escenarios
7. Implicaciones
8. Selección de indicadores líder

Más adelante abundaremos sobre, “El cómo y el por qué” proceder a través de esta lógica.

Al contemplar el alcance de los métodos prospectivos, es menester advertir sobre la responsabilidad que tiene el científico social frente a la

manipulación voluntaria o no, de estas técnicas. –Los invito a la reflexión sobre este punto.

Ahora bien, volviendo a los pasos para la construcción de escenarios es básico considerar “nichos o categorías” tales como: sociedad, tecnología, economía, política, ecología, educación, arte y cultura, entre otros, puesto que es en estas áreas en donde encontraremos fuerzas que inciden en la configuración de teatros muy específicos, los cuales frecuentemente hacen la gran diferencia entre la carga de un modelo bien acabado y otros que no lo son tanto. Es hablando de estas fuerzas que se hace necesario señalar el fenómeno de la “interdependencia” en el concierto de “la globalidad”. A la cual no escapa nada.

La modernidad lleva implícita la incertidumbre como una razón, que al ser descifrada, busca la construcción social como una *utopía alcanzable*, entonces el hombre sensible debe ser la esencia del científico social, que como humanista alcance la realización de la planeación del Estado; con el estudio de los dos hemisferios, ciencia y arte, como expresión de la universalidad. Y que en la investigación libre, se nos considere como el universitario prototipo; que en México se yergue ante el tercer milenio.

En suma, consideramos en este trabajo que el análisis tradicional ha probado su falibilidad en el terreno de lo político, económico y social; por ende, se hace necesario encarar un enfoque distinto y éste lo da la prospectiva.

Es necesario explicar a que me refiero cuando hablo de análisis tradicional. Considero a aquella visión que contempla el desarrollo de los acontecimientos en una progresión lineal que permite exclusivamente observar actores, recursos materiales, inercia y fuerzas conductoras, entendidas en términos institucionalmente establecidos, los cuales en su composición e interacción sólo resultan coherentes con la elaboración de programas más o menos lineales, en los que el cambio abrupto no se incorpora como una variable en el análisis. En cambio, se da por descontado que los grupos de poder, las fuerzas conductoras son siempre las mismas, en consecuencia, los resultados del análisis apuntan en sentido de lo tendencial, en el mejor de los casos.

Cuando la elaboración de un programa de gobierno apunta a la consecución de tal o cual objetivo, se considera que la sumatoria de $A+B+C$ será igual a X o Y , por lo que si, se requieren ajustes se harán sobre la marcha y estos nunca serán mayores a una *desviación standard* que estadísticamente ha sido contemplada. Como si las técnicas de presupuestos pudieran anticipar la complejidad de lo social, no sólo localmente, sino que incluso aquí es donde alcanzan un límite, en donde las técnicas de análisis y planeación tradicionales no han podido, ni podrán rebasar la vorágine que los atrapa y engulle inexorablemente.

Basta echar un vistazo a los programas económicos de rescate que el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, han puesto en práctica para países como Chile o México, en donde lo único que se ha logrado es agravar las condiciones, en las cuales debemos enfrentar crisis

cada vez más intensas, sin que aparezca luz al final de un túnel cada vez más cerrado.

En la actualidad se presentan síntomas de descomposición alarmante como en el caso de Chiapas, Morelos, Guerrero y ahora Oaxaca y Michoacán. Y qué decir de la estrepitosa caída de los servicios de asistencia y seguridad social, sin dejar fuera el alarmante desempleo.

Cada vez, vemos un mayor número de indicadores, que nos invitan a hacer un alto para entrar en la reflexión de qué fue lo que falló. Y entonces, tenemos que ser capaces de aceptar que los programas y sus técnicas fallaron no porque hubiese malas intenciones detrás de ellas, sino porque se tuvo una miopía terrible al pensar que nada cambiará; en consecuencia todo lo que debía contemplar el *qué* y el *cómo* de la orgánica social. No consideró que la ciencia desarrollaría tecnologías que habrían de incrementar dramáticamente las expectativas de vida de las sociedades mundiales, paradójicamente impactando, no sólo a las económicamente muy pudientes, pero también y paralelamente a las más atrasadas. Por ejemplo, en nuestro país la expectativa de vida ha pasado de veinticinco años promedio en la primera década de este siglo,³ a ochenta y cinco años promedio para la última década del siglo XX. Sin embargo, aunque el trabajo estadístico ha sido realizado en su oportunidad. Los gobiernos en nuestro país digamos desde los años cincuenta (para no ir más atrás) han puesto muy poca atención al fenómeno social, donde sí, se mencionan las tasas de crecimiento y

³ Estadísticas históricas INEGI.

mortandad, pareciera que sólo se hace como reflejo de una política impuesta o importada –da lo mismo– del Banco Mundial, FMI y Naciones Unidas.

Pero que no se entiende en el compromiso de la planeación de Estado; para lo cual las políticas públicas debieran responder por lo menos, al futuro tendencial que en sí, muestra un ensanchamiento de los horizontes de vida, por lo que se ven obligados a hacer ajustes en todas aquellas áreas que enfrentan asistencia social, de cara a contribuciones periódicas de los asalariados para mantener los fondos de financiamiento, para el seguro social o fondos de retiro, por ejemplo. Y esto que se acaba de decir, representa una muestra preciosa de en dónde y cómo el análisis tradicional sólo ha contemplado constantes y variables con una planeación incapaz de responder a las necesidades más elementales en términos de: empleo, salarios, producción y asistencia social.

En donde entenderemos a la asistencia social y sus instituciones; como mecanismos que se auto reproducen, pero jamás como instituciones que se auto extinguen. Es decir, que al no existir una supervisión y readecuación de los estudios actuariales para el cálculo de contribuciones al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); en términos de anualidades para alcanzar el retiro. Llegamos a los años noventa -S.XX- en que la única alternativa, fue la privatización indiscriminada del manejo para fondos de retiro.

Simultáneamente, se ha querido ver en el despido masivo, mediante la aplicación de las muy elegantes técnicas de reingeniería de las empresas, una salida rápida al problema de la crisis económica. ¡Como si esto último, fuese algo tan simple! Ambos ejemplos, el de despidos masivos, como el del fondo para el retiro, exhiben el problema central que encaran todos los gobiernos y entre ellos el nuestro: la alarmante falta de capacidad para prever el agotamiento de un sistema de control administrativo. Y que por ende, se toman medidas emergentes absolutamente coyunturales y fabricadas en otras latitudes para las cuales nuestro país ha sido el eterno laboratorio experimental.

Pero es precisamente en el centro de esta debacle globalizada, que emerge la hipótesis central de este trabajo: ésta se basa en incorporar al trabajo de análisis ortodoxo, una técnica como la prospectiva de escenarios, entonces habremos enriquecido el análisis, ahora ya no tradicional, con un sistema que permite mediante el análisis profundo, la elaboración de escenas alternativas frente a problemas concretos para la planeación del Estado. En donde, para establecer en forma clara y muy concreta la diferencia de esta nueva postura, contra la anterior.

Primero señalaré en que coinciden, después pondré de relieve aquellos aspectos en que la postura no tradicional rebasa a su antecedente, para posteriormente aportar los elementos que permitan una visión de alternativas, ante las cuales se puedan tomar acciones inteligentes en lugar de reaccionar en coyuntura. Además de que esto ocurre generalmente de manera tardía como ya lo hemos venido

apuntando con los ejemplos de despidos masivos y fondos para el retiro respectivamente.

Así, en primer lugar observaremos como el análisis tradicional se basa en las técnicas de administración o contables que consideran a los recursos humanos, materiales y financieros. Dentro de un modelo fundamentalmente lineal, enmarcado en un período de tiempo fijo y al cual las variables que se aplican son por ejemplo: inflación y los déficits de las cuentas nacionales.

De lo anterior resulta una visión parcial y elementalmente tendencial. En tal sentido, el análisis no tradicional, enriquecido con la incorporación de la técnica prospectiva escenográfica, parte de las mismas variables en el sentido de que las tendencias económicas pueden mostrar la dirección de lo que llamaremos un “futuro tendencialmente” concebido.

Es aquí, donde terminan las similitudes entre nuestra propuesta y las fórmulas ortodoxas. Porque a partir de este primer estado del análisis la prospectiva inicia una investigación multidisciplinaria, a partir de la cual se identifican otras variables como las culturales, educativas, ideológicas, religiosas, de salud pública; para cada sector o esfera del Estado. Esto es, en los terrenos de lo político, lo social y desde luego en lo económico. Pero además todo ello frente a un contexto no exclusivamente regional, sino hemisférico, para finalmente visualizar la interacción de la dinámica global de la cual nadie escapa.

Aquí, el fenómeno de la interdependencia y las llamadas externalidades, se incorporan también al campo del estudio prospectivo. Todo esto, es sólo el primer paso al cual seguirán la identificación de los antecedentes que explica el Statu Quo en que se encuentran las cosas. De tal manera se va cargando el modelo de análisis, que para cuando se hacen las proyecciones que construyen el escenario tendencial natural, podríamos encontrarnos sorprendidos ante una escena muy diferente de las que las herramientas convencionales, normalmente nos arrojarían. Desde luego que aquí no terminan las diferencias sino que es a partir de este punto en donde la amplitud y el alcance de la prospectiva se proyecta, con una elegancia y riqueza, que la promueven al máximo nivel metodológico, por las aportaciones que implica su uso.

Por lo tanto, basándonos en el primer escenario, que es como ya asentamos el llamado tendencial natural, entonces procedemos a la fabricación de escenarios alternativos. O debiera decir, a la construcción de futuros alternos en los cuales incorporaremos la diferencia maestra entre el análisis tradicional y el prospectivo. Esto es: *la discontinuidad o factor de incertidumbre*.

Dicho factor nos provee, con la posibilidad del rompimiento de lo lineal o tendencial. Es aquí, en esta etapa, en la que apreciamos la verdadera dimensión de lo que aporta la prospectiva como herramienta de análisis profundo, es por ello que las posibilidades para el científico social, se expanden inmensamente al volverse capaz de producir series de decisiones estratégicas, ante igual número de futuros alternos frente a

los cuales, la incertidumbre no es ya una amenaza, sino como dije antes, es sólo un factor de análisis; o mejor dicho un elemento formal a contemplarse, es decir, ahora si se incorpora a la *discontinuidad* o sea a lo no lineal, teniendo como resultado programas más sólidos y flexibles para ser adoptados con alta velocidad táctica de respuesta ante el cambio. Hasta aquí, queda expuesta la tesis formal, su hipótesis central, así como las diferencias torales entre el análisis tradicional y la visión prospectiva, ante la fenomenología que el científico social debe abordar en el teatro del Estado, entendiéndolo a éste, como la interacción de lo político, lo económico y lo social. Todo esto en un momento en lo que lo vertiginoso de los cambios que vivimos se nos demanda la puesta en práctica de nuestro mejor esfuerzo, así como también de los más efectivos recursos de análisis, para enfrentar con efectividad esta transición hacia un nuevo México en el tercer milenio.

I. Identificación de las variables que han motivado un cambio de enfoque en las ciencias sociales

Diversos son los elementos, que se han conjugado para que hoy observemos una apremiante necesidad de responder a un igual sin número de cuestionamientos que surgen, cuando en el mundo entero se presentan crisis de todo orden, como: legitimidad, gobernabilidad, identidad nacional, o si se quieren culturales; no parece haber un solo sector de la sociedad en donde no hayan surgido dudas, en torno a lo que en su momento se a dado en llamar el paradigma fulano o la ideología tal. Aún en los últimos años se ha desvanecido casi en su totalidad el viejo espejismo de lograr el desarrollo en el aislamiento.

Hoy, más que nunca, se ha vuelto irreversible el proceso de globalización desatada, que no deja títere con cabeza. Por lo mismo hay quienes hablan del fin de la historia o de la muerte de las ideologías. Pero, ¿realmente la historia toca a su fin o enfrenta un nuevo ciclo? Y que decir, de los paradigmas con sus respectivas ideologías.

Cuando vimos caer el muro de Berlín, acompañado por el desmoronamiento de la URSS; o cuando algunos, estupefactos, presencian la empresa privada y la economía social del mercado en China, frente a un Japón que ya no aparece como el único eje en el oriente. Nos encontramos frente a un fenómeno que a simple vista, se nos antoja único, inédito; ¿pero, realmente lo es? Dicho fenómeno no es otro que el del ensanchamiento de los causes conceptuales. En donde nuevamente, para caber trilogías como las del “liberalismo político”, “democracia social” y “capitalismo económico”, tiene que haber elasticidad para el crecimiento de los mismos conceptos, pero como dije, en nuevos causes.

Revisando esta historia que no acaba, encontramos en la obra de Karl Polanyi,⁴ que el concepto de democracia, no siempre ha tenido una significación idéntica a lo largo de las diferentes épocas, en cuanto a su aplicabilidad en el entorno social del Estado. De este modo Karl Polanyi nos comenta como, resulta por demás interesante echar una mirada a la situación estratigráfica en la que se encontraba dividida la sociedad inglesa de 1830, previa a la enmienda a la ley de pobres de

1834, es decir, que la estructura social se modificó con el muy conveniente propósito de servir al capitalismo creciente. Veamos como describe el momento Polanyi:

...por la enmienda a la ley de pobres de 1834, se alteró la estratificación social del país y se reinterpretaron algunos de los hechos básicos de la lengua inglesa, con sentidos radicalmente nuevos. La nueva ley de pobres abolió la categoría general de pobres, el “pobre honesto”, o el “pobre que trabaja,...los antiguos pobres se dividían, ahora en indigentes físicamente impedidos, cuyo lugar era el hospicio o en trabajadores independientes que se ganaban la vida trabajando por un salario. Esto creaba una categoría enteramente novedosa, los desempleados, que hacían su aparición en el escenario social. Mientras que el indigente debía ser ayudado por razones humanitarias, el desempleado no debía ser ayudado en aras de la industria... Pero a fin de cerrar la puerta firmemente a los trabajadores excedentes que estaban ahora atrapados en los confines del mercado de mano de obra, se impuso al gobierno una ordenanza de abnegación en el sentido de que –como dijera Harriet Martineau– “la provisión de toda ayuda a las víctimas inocentes por parte del Estado sería una violación de los derechos del pueblo”.

Y que tal si ahora echamos un vistazo al concepto de *representatividad*, para ver como difiere la interpretación del siglo XX, con la del siglo XVIII en el espíritu de las leyes de Montesquieu.

La separación de poderes que había inventado Montesquieu en 1748 se usaba para separar al pueblo de su propia vida económica. La constitución americana, forjada en un ambiente de granjeros-artesanos,

⁴ Karl Polanyi, *La Gran Transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, México, DF.,

por líderes prevenidos por el escenario industrial inglés, aislaba por completo a la esfera económica de la jurisdicción de la constitución, colocaba así a la propiedad privada bajo la protección mas elevada concebible y creaba la única sociedad de mercado de base legal en el mundo. En donde a pesar del sufragio universal, los votantes estadounidenses estaban indefensos ante los propietarios.⁵

Pero aún hay más y es que se me antoja un ejemplo estupendo de cómo interpretar el concepto de totalitarismo, ya que el mismo Karl Popper en su obra *La sociedad abierta y sus enemigos*⁶, estudia la república de Platón, para entender la felicidad que éste buscaba para los ciudadanos, parece entrar en una profunda contradicción y nos relata: como el concepto de totalitarismo se transforma con una acepción en donde la tiranía significaba habitualmente en tiempos de Platón, una forma de gobierno sostenida por las masas, permitía pensar que el odio de Platón hacia la tiranía cuadraba perfectamente dentro de mi primera interpretación. Dado que la tentativa de rechazar la identidad del platonismo con el totalitarismo, no mejoraba el cuadro, me vi obligado, por fin, a modificar la interpretación de totalitarismo. Me hizo ver, en última instancia, que la fuerza de ambos, el antiguo y el reciente movimiento totalitarista, residía en el hecho de que trataban de responder a una necesidad bien real. A la luz de esa nueva interpretación, parece probable que el deseo de Platón de hacer felices al

FCE, 1992.

⁵ *Idem.*

⁶ Karl Popper, *La sociedad abierta y sus enemigos*, Barcelona, Paidós, 1992, p. 168.

Estado y a sus ciudadanos, no sea propaganda. Bueno y ya para dejar este juego demostrativo de la elasticidad de los conceptos, basta comentar del mismo Popper su visión para el concepto de democracia: “...tampoco se me olvida que la democracia ateniense se basaba todavía en la esclavitud; pero a mi juicio, es necesario comprender que la esclavitud y autosuficiencia tribalistas sólo podía ser superada mediante alguna forma de imperialismo”.⁷ Dicho lo anterior y para profundizar en la identificación de las variables que nos comprometen a un cambio en el enfoque actual de las ciencias sociales, es importante observar cómo, además del ensanchamiento de los conceptos o quizá de el qué lo ha provocado, es la explosión del enorme campo de la tecnología en donde surgen infinidad de posibilidades así como también en todas las áreas del que hacer cotidiano.

Dichas potencialidades han crecido tan vertiginosamente, que basta con observar el fenómeno de la comunicación, en el que hoy se han reducido extraordinariamente las distancias y los tiempos de ejecución prácticamente en todas las esferas de la producción; así, los tiempos de realización de las más diversas tareas y objetivos son cada vez más cortos.

En este sentido el ámbito de la política no es la excepción y una comunicación que cada día penetra en más hogares y que lo hace alcanzable para más ciudadanos. Hoy la tecnología a puesto al alcance

⁷ Karl Popper, *op. cit*, p. 173.

de la sociedad en todo el mundo herramientas como el teléfono celular, internet, y con estos instrumentos la proliferación de redes sociales, Facebook, twitter, etc. Manteniéndolos en contacto permanente, casi al mismo tiempo que sucede la noticia.

Esto mismo se presenta en lo que se refiere al acontecer político; de tal manera que en consecuencia, el margen de maniobra que poseía el actor político, digamos en los años veinte, se reduce a grandes pasos para los años sesenta; Y hoy, prácticamente se vive al día. En consecuencia las estrategias tradicionales para la acción política, tienen que cambiar. Si no, hay que observar como instituciones modelo paradigmático, por cierto de la enseñanza, como la misma escuela de negocios de Harvard, han anunciado haber alcanzado su obsolescencia. Tal es el caso que ocupa a dicha institución a partir del verano de 1993. Donde su glamoroso guía por los últimos trece años, John H. McArthur, dice: “Harvard es cualquier cosa, menos lo que deseamos. E insiste en que lo que allá hace falta es una reforma que actualice los programas de enseñanza enfocándolos al contexto de la economía global”.⁸

Adicionalmente. Samuel, P. Huntington, director del Instituto John M. Olin de estudios estratégicos en la Universidad de Harvard, declaró en el mismo verano de 1993 –Es mi hipótesis– la fuente fundamental de conflictos en el nuevo mundo no será primariamente ideológica, ni tampoco, primariamente económica. Las grandes divisiones entre la raza humana y el recurso de dominación del conflicto, serán culturales. Estas

⁸ *Business Week international*, July 19, 1993, pp. 38-45.

declaraciones son la parte medular de un polémico artículo aparecido en la prestigiada revista *Foreign Affairs*⁹. El choque de las civilizaciones, es el nombre con el que Huntington titula su artículo, y nos propone un nuevo paradigma para sustituir al de la llamada *Guerra Fría*, por el del *choque de las civilizaciones*. Así nos hace la siguiente propuesta: “Durante la guerra fría el mundo estuvo dividido en primer mundo, segundo mundo y tercer mundo; esas divisiones ya no son relevantes. Hace mucho más sentido ahora agrupar a los países en términos no de sus sistemas económicos ni políticos, ni de sus niveles de desarrollo económico, sino en cambio, en términos de sus culturas y civilizaciones”.

Aunque lo expuesto por el profesor Huntington resulta por demás interesante, no resisto la tentación de recordar que aquí también es perfectamente aplicable el ensanchamiento del *cause* conceptual, para transitar de *Guerra Fría* hacia *Guerra Gélida*. ¿Y cómo no? Si en el antiguo orden mundial se opero bajo un esquema de bipolaridad. Y ahora el nuevo orden se enfrenta bajo un esquema *multipolar*.

Hasta aquí, aunque de manera muy breve hemos tocado sólo un eje en la vida del Estado, el de lo político-cultural. Pero hablemos de lo económico, donde si bien en su origen esta muy claro que esta ciencia emerge de la necesidad de estudiar el fenómeno de la escasez. Lo cierto es que en sus orígenes aspectos como: el agua, el aire respirable, la atmósfera, como escudo y el medio ambiente como fuente de recursos, no eran objeto de su estudio formal y esto se entendería claramente en

⁹ *Revista Foreign Affairs*, New York, 1993, vol. 72, Núm. 3.

un marco de tiempo como el de Adam Smith o David Ricardo. Incluso si damos un enorme salto en el tiempo, para llegar hasta finales del siglo XIX y aún a principios del XX, nadie creía en la importancia del agua como un recurso que escasearía en la producción. Hoy el medio ambiente, dañado como esta, nos obliga a revisar el concepto de escasez, en donde ahora si cabe incluir el aire, el agua, la atmósfera, etcétera.

Nos encontramos, con que en economía, los conceptos matrices deben ensancharse para dar cabida a nuevos elementos integrantes de la estructura para el análisis económico.¹⁰

Por último toca el turno a la esfera de lo social. Es importante señalar que ninguna esfera del Estado existe desarticulada de las otras y sí se hace un comentario sobre lo social o lo económico, es para propósito de análisis únicamente y desde luego se obvia que las otras dos partes, aunque no se señalen, deben estar en correlación.

Considero que un análisis que mire sólo un aspecto del Estado, adolece de una parcialidad, que en el mejor de los casos, lo dejaría no solo trunco, sino fuera de foco. Y por lo tanto, su aplicabilidad nula.

Tal es el caso de un programa económico que desoye las implicaciones de un alto costo social, (o que no lo interpreta adecuadamente en términos de lo que se entiende como la velocidad del acontecer histórico o la velocidad en la que se consuma un hecho, que como dijimos, hoy todo sucede más rápidamente que hace cincuenta años en razón de lo que la tecnología es a la comunicación), y que sólo

¹⁰ Laura Conti, *Política y ecología*, diccionario de Ecología, Siglo Veintiuno editores.

pone interés y esfuerzo analítico en finanzas públicas y banca para la elaboración de políticas económicas, que al aplicarse resultan en números macroeconómicos muy hermosos, pero a costa de desempleo, hambre y finalmente; estallidos sociales como los de Chiapas o Guerrero. Sin dejar fuera los casos de Michoacán, o Morelos -Narco Tráfico-, o que decir de “Las muertas de Juárez”.

En este sentido tenemos un caso ejemplar en el libro de Pedro Aspe Armella¹¹. En él Aspe habla de las bondades del programa de ajuste heterodoxo, pero sólo en la página quince se menciona brevemente el impacto a las clases de menores recursos.

En cambio cuando revisamos la presentación hecha por Rudiger Dornbush al libro de Carlos Jarque y Luis Téllez *El combate a la inflación*; parece haber más interés por el problema del costo socio-político, pero nuevamente se adolece de la ausencia de un método que permita la generación de un modelo más sensible en términos del impacto político de un programa de esta naturaleza. Aquí considero que la aplicación de técnicas prospectivas habrían contribuido a alcanzar mejores resultados para el manejo político y social que como hoy podemos observar, salió de todo cause controlable. Aquí como resultado de la crisis desatada, las estadísticas hacen su aparición: el crecimiento de la población, el aumento del índice de criminalidad, la baja en el Producto Interno Bruto (PIB), el aumento alarmante en la tasa de desempleo; son sólo algunos de los indicadores que debemos entender en su transformación hacia

¹¹ Aspe Armella, *El camino mexicano de la transformación económica*, México, DF., FCE, 1993.

indicadores de carácter político, que hoy, con la explosión en el uso de las computadoras, la ciencia política se encuentra ante una oportunidad, que únicamente la economía en su momento tanto como la sociología habían usado ampliamente. Mediante el aprovechamiento del Software o bases de datos y en relación estrecha con las ciencias auxiliares por excelencia: las matemáticas y la estadística. Pero que en nuestro caso la ciencia política aún cuando existen trabajos tan interesantes como los de Hayward Alker,¹² Oliver Benson,¹³ o Roberto L. Dahl,¹⁴ todavía no se alcanza en nuestra especialidad, un nivel de resolución tan claro como en las ciencias hermanas. Por eso creo firmemente que hoy se presenta para la ciencia política en particular una oportunidad histórica para poder aprovechar estas mismas herramientas; pero ahora enriquecidas con la aplicación de la prospectiva de escenarios, para explorar el horizonte tendencial de los movimientos socio-político-económicos en el terreno del análisis profundo.

Pero retomando el tema de los indicadores y de la estadística. Las ciencias sociales, hoy se enfrentan a una realidad, que aún cuando a muchos molesta, es un hecho real e indiscutible. Estoy hablando del llamado mercado electoral, que lo es, porque es allí donde concurren demandas sociales y aspirantes para representar a estos grupos, en donde cada carencia debiera detectarse oportunamente, con anticipación a estallamientos o crisis diversas, para ofrecer la intermediación o

¹² *El uso de la matemática en ciencias sociales*, Grijalbo.

¹³ Oliver Benson, *El laboratorio de ciencia política*, Buenos Aires, Amorrurtu editores, 1974.

¹⁴ Robert A. Dahl, *Un prefacio a la teoría democrática*, México, DF., Guernica, 1987.

gestiones correlativas. Pero sobre todo entendiendo que oferta de representación y demandas específicas, concurren periódicamente en el terreno electoral, siendo éste el mercado político. Nuevamente aquí un concepto que se creía acabado encuentra la necesidad de ensancharse para que hoy la “representatividad”, englobe científicamente el concepto de “mercado político”; Cuando anteriormente “representatividad” se interpretaba sólo dentro del contexto filosófico del marco jurídico.

Por todo lo anterior es posible identificar el surgimiento de variables que yo llamo elementos del cambio en el enfoque actual de las ciencias sociales. Así, elementos como: ecología, mercado político, comunicación de masas, computación, agotamiento de modelos paradigmáticos tanto en lo ideológico como en lo económico político y esto último en más de un sentido. Donde, como ejemplo debemos observar muy cuidadosamente el caso de la república popular China; en la cual viniendo de un modelo de economía centralmente planificada, se encuentra hoy ejerciendo un exitoso programa de mercado libre socialista. Atrayendo inversión foránea prácticamente de todas las partes del mundo, siendo incluso calificada –China– como la nación más favorecida por el actual paladín del capitalismo mundial, los EUA. Sumado a lo anterior cabe el comentario como anillo al dedo, que el vice primer ministro chino Zhu Rongji, dijo: “La economía de mercado socialista significa que, China se adhiere a la propiedad pública como la

forma dominante de propiedad, al mismo tiempo que practica una economía de mercado como un mecanismo de operación”.¹⁵

No solamente el comentario aislado es muy significativo, dentro de las tendencias que se aprecian en el nuevo orden mundial, sino que además en el mismo número de la citada revista, la Organización de las Naciones Unidas, exhibe la nueva metodología para la clasificación de las potencias económicas mundiales dentro de las cuales, la economía China ocupa el tercer lugar.¹⁶

Hasta aquí hemos visto como todos los ejes de referencia o patrones del viejo orden han desaparecido o debiera decir, se han transformado. Forzando como dije, al engrosamiento de los causes conceptuales. Y así, cuando el mundo hasta 1988 se regía por un patrón bipolar; Al desmoronarse la URSS, se nos aparece una nueva escena pero que ahora se presenta mostrando un mundo multipolar, donde se aprecia una clara tendencia hacia la toma de posiciones hegemónicas. Ejemplo de esto lo son actitudes como la del “Japón que puede decir no”¹⁷; texto en el que se reta la postura de liderazgo militar de EUA, o que decir de la pugna por el control de la flota del Mar Negro; circunstancia que enfrenta a un nuevo poder nuclear independiente como lo es Ucrania y además fue parte medular de la URSS, con la hoy también independiente Rusia, que venida a menos no acaba de encontrar su camino dentro de un mundo cada vez más pequeño y más reñido. Y con ello el calentamiento del

¹⁵ Zhu Rongii, *Revista Latinoamérica Internacional*, julio de 1993.

¹⁶ Véase, FMI, *Nota del autor*, ver anexo.

¹⁷ *El Japón que puede decir no*, Grijalbo.

conflicto Rusia/Ucrania enfrentados por el pretexto de Crimea. Como resultado de la revolución liberal globalista, potencias indiscutibles como Francia y China, anuncian en 1995 la reanudación de ensayos nucleares en el pacífico sur, echando por tierra la esperanza de “no proliferación” de armas nucleares, a lo que se han sumado Corea del Norte, y desde luego hay que mencionar también el programa nuclear de Iran. Y a estos conflictos debemos decir, se adicionan también las acciones y reacciones por el control de los mercados globales.

En este tenor observamos como “el viejo occidente” –Europa–, se ha venido transformando en una confederación, llamada comunidad económica europea. Ante la cual “el nuevo occidente” –América–, se apresta a cerrar filas en torno a un viejo ideal: “América para los americanos”. Así, reactivando su viejo propósito, con un nuevo y flamante nombre, esto es: el Tratado de Libre Comercio (TLC), ahora sí, por las artes y las mareas de la presión globalizante, no sólo ha cristalizado, sino que ha crecido con los tratados paralelos de libre comercio con países como Chile y Costa Rica entre otros, en fin es indiscutible que tenemos en esta circunstancia a un México que se ha transformado, como producto de las fuerzas globalizadoras. Por tanto nuestro país se ha convertido en el intermediario o enlace ideal entre el norte y el sur, pero ya no únicamente hablando de las latitudes latinoamericanas, sino abarcando el globo entero, esto es, que México juega un papel clave estratégico en la interacción e integración de los mercados globales. Así, Oriente, África, Oceanía y Europa, se encuentran

ante la posibilidad de ingresar sus productos, bienes y servicios al mercado de consumo más importante del planeta –EUA– y esto por medio de una “aduana” ideal en la región de México.

De este modo pasando de lo general a lo particular, he podido centrar mi atención en el caso o propósito de este trabajo: México.

Hemos hablado de las principales variables que afectan el escenario mundial y nuestro país, inserto como lo está en este contexto, no podría ser la excepción. Más aún, cuando la crisis que acompaña al cambio se ha visto incrementada por factores adicionales que se suman a los ya mencionados; donde por la presión de las influencias externas el modelo mexicano particularmente en la política (el sistema político mexicano clásico), ha estallado para morir estrepitosamente, salpicando a un mundo que, perplejo, mira como un efecto “tequila”, samba, o dragón, abrazó y arrasó con los mercados financieros mundiales. Pues sí, y con esto nos encontramos con la muerte del sistema político mexicano, tal como se había conocido en el horizonte clásico, en el que las reglas escritas y no escritas, como diría el maestro Daniel Cosío Villegas: permitían visualizar rutas o causes gruesos, que si no eran tan precisos, si respondían a una lógica del poder, mas o menos entendida.¹⁸ De tal manera que hoy desde luego, para que los elementos de análisis presentes en este lapso crítico sean comprensibles, es fundamental que conceptos como: democracia, ecología, tecnología de sistemas,

¹⁸ Daniel Cosío Villegas, *El sistema político mexicano*, México, DF., editorial Joaquín Mortiz-Planeta, 1974.

comunicación de masas, medios,¹⁹ mercado político y representatividad; respondan a una elasticidad que les permita englobar las variables que obligan a un cambio de enfoque en un ámbito de las ciencias sociales que hoy más que nunca deben entenderse en constante movilidad y nunca como estáticas.

Y son estas razones justamente las que obligan a un cambio de enfoque para el nuevo análisis de las ciencias sociales, que venga a suplir a las regularidades que observaba un Cosío Villegas, para que hoy podamos explicar después de identificar, las fuerzas del cambio en nuestra sociedad. Y sólo entonces nos encontremos ante la posibilidad de explicar el nuevo umbral del cual habrá de surgir un México nuevo, que hoy entre los estertores de muerte y el llanto del alumbramiento, nos hace tan difícil su explicación. Busquemos esa nueva perspectiva de análisis profundo.

En este transcurrir, creo que la prospectiva de escenarios puede contribuir a este propósito, como más adelante lo iré exponiendo.

¹⁹ Karl W. Deusch, *Los Nervios del gobierno*, México, DF., Paidós, 1985.

II. Crítica del enfoque tradicional en las Ciencias Sociales: Fortalezas y Debilidades

Los fabulosos años veinte representan un parte aguas en prácticamente todas las disciplinas humanas, artísticas, sociales, económicas y políticas, de tal modo aparecen agotados los patrones en general, la búsqueda de nuevas perspectivas que no sólo describan los fenómenos en sí, sino que formalmente los expliquen. Que además condujeran a identificar los distintos fenómenos por su uniformidad; y que por tanto permitieran su previsión.

Así es, cuando la ciencia política tradicional, que encuentra su objeto de estudio en las instituciones y los mecanismos jurídico formales; y su método, en el impresionismo.²⁰ Aparecen grandes inquietudes en el ámbito de las ciencias sociales, que buscan los elementos constitutivos de la conducta individual; en donde el hombre es como un actor político —el objeto—, en donde se centra la atención estudiando sus acciones, actitudes, motivaciones, expectativas, orientaciones y demandas.²¹ A diferencia de una ciencia política tradicional que tiende a mirar a las instituciones atribuyéndoles una vida distinta de la que forman parte; al tiempo que ejerce una aceptación acrítica de las normas formales.

²⁰ Norberto Bobbio, et. al., *Diccionario de política*, México, DF., Siglo Veintiuno editores, 1991.

²¹ *Idem.*

Cuando en realidad son los procesos informales los que a través de su análisis, nos revelan los mecanismos por medio de los cuales los hombres interactúan.

Hasta aquí es importante mencionar aquellas disciplinas que habían servido de piso para el desarrollo de la ciencia política tradicional, me refiero a: el derecho, la historia y la filosofía. Por supuesto, también aprovecho para aclarar que si hago esta crítica, no es porque en su justo momento dichas disciplinas no hayan tenido un peso y valor específicos, —lo cual es también indiscutible— pero como ya lo he mencionado en el capítulo anterior, las ciencias sociales deben ser dinámicas, estar vivas, mostrar que son capaces de crecer.

Para que lo anterior pueda suceder se torna imprescindible explicar los mecanismos de una fenomenología, en la que se pueda prever la uniformidad y en consecuencia se esté en la posibilidad de identificar tendencias específicas; para aplicar las tácticas de control que nos permitan corregir desviaciones, evitar o minimizar catástrofes, o lo óptimo, mejorar las rutas para el desarrollo de nuestra sociedad en este momento de transición hacia el cambio de siglo, que se ha caracterizado por una constante de mucha peculiaridad, esto es las: “discontinuidades”; fenómeno que hoy ocupa a estudiosos de todas las áreas de la investigación y que no son otra cosa que el rompimiento de las rutas que se creían estables en el desenvolvimiento de la actividad humana. Ahora que hablando de discontinuidades, no hay mejor ejemplo que el caso del sistema político mexicano. Como ya dijimos,

todo patrón de su comportamiento regular, se ha fracturado presentando justamente una “discontinuidad”. Y que ha sido el centro del ejercicio de análisis que se realizó el pasado 2 de junio de 1995 en la ciudad de México en un seminario organizado por la compañía Shell, en esa ocasión tuve la oportunidad de actuar como coorganizador y ponente en el área de análisis socio-político, en la que presente cuatro cuadros de posibles futuros inmediatos –escenarios– de nuestro país hacia el siglo XXI. Estos, aunque de manera breve, los veremos en el cuerpo de este trabajo.²² Pero volviendo al centro de la propuesta, decía que lo anterior habla claramente de la necesidad de un cambio que se origina, como corriente, allá por los años veinte y desde entonces habrá de transcurrir un largo trecho para la consolidación de esta primera etapa de ajuste, durante la cual, la crítica al sendero tradicional habrá de cometer excesos, como el de el “hiperfactualismo” –recolección indiscriminada de datos sin ningún esquema teórico para su incorporación–, o que decir de cuando el conductista adopta un punto de vista histórico al que no hay forma de aplicar entrevistas, cuestionarios, o sondeos. Esto constituyo hasta 1940 y en algunos casos la laguna persiste hasta el día de hoy, en donde la nueva corriente se enfrenta a su talón de Aquiles.

Pero precisamente hablando de historia es que la corriente crítica de la ciencia política que había recibido un enorme aporte de esta disciplina, rompe con ella por la sencilla razón de que lo inaplazable ahora, es explicar los acontecimientos contemporáneos para poder

²² Peter Shuartz, *The art of the Long View*, New York, Double Day Books, 1991.

entender el citado fenómeno de discontinuidad. Y por otro lado, sí la explicación histórica tendía a descartar la irrepetibilidad de los distintos acontecimientos históricos, poniendo de manifiesto las modalidades de su desenvolvimiento lineal.

Es por eso precisamente que la nueva politología se interesa más en los elementos de uniformidad fenoménica, que en una reseña de fenómenos.

Pasando al estudio del derecho, se abandona bajo la justificación de que éste derecho proporciona únicamente una comprensión superficial del comportamiento político, además en su campo de influencia, o actividad, los hombres tanto como las instituciones se uniforman sólo parcialmente a las normas jurídicas. Recordemos que el marco jurídico formal parte de la base, o adquiere su razón de ser, del supuesto de que todos los hombres, grupos e instituciones son iguales ante la ley. Sin embargo, sabemos que en la realidad, no importa a que razones o justificaciones se aluda, la ley no aplica igual, en casos iguales.

En cambio encontramos casos de excepción donde la gran diferencia estriba en todas aquellas relaciones con que el sujeto cuenta, o no. En este sentido tan solo recordar los casos de Florance Casses y el indulto al maestro indígena Alberto Patishtán Gómez.

— Aquí me estoy refiriendo a los grupos de interés de todo tipo que en el terreno de la realidad pueden inclinar la balanza a favor o en contra de una resolución dada—. Un ejemplo de sumo interés y relevancia, lo sería el caso concreto de la responsabilidad que podrían tener algunos

funcionarios de la administración salinista, de la cual, todavía no se ha presentado a ninguno de los presuntos responsables por la catástrofe política, económica y social que vive el país. Con esta base proceder a determinar, si procede o no, juicio político; y en su caso, juicio penal en contra de los que resulten responsables. En cambio, otros funcionarios menores no sólo públicos, sino también privados, han sido puestos a disposición de las autoridades “con mucha oportunidad”.²³. Y la pregunta no se hace esperar: ¿porqué a unos sí, y a otros no? La respuesta es por demás obvia. Es esta, precisamente, el tipo de situaciones que el crítico de la ciencia política tradicional encuentra como prueba irrefutable de la parcialidad en la aplicación de las normas jurídicas.

Por lo anterior hemos visto como al aparecer la corriente crítica de las ciencias sociales, particularmente en el campo de la ciencia política, esta se aparta de las disciplinas que le dieron el primer soporte para poder *ser*. Así, de una manera muy breve, mencioné cuales fueron las justificaciones que se tuvieron para que la politología conductista, en la búsqueda de la aplicación de el método científico, se apartara del derecho, la historia y ahora toca el turno a las razones para la emancipación de la filosofía.

Pues bien, la corriente conductista encuentra que la filosofía política, concentrada como lo estaba en la elaboración abstracta. Carecía de sentido en el marco formal de la ciencia y su método. Adicionalmente los

²³ Véase, *Ruta 100*.

políticos norteamericanos habían aceptado prácticamente, a la democracia, como marco de referencia último.

Y que, la democracia, era susceptible únicamente de modificaciones parciales.²⁴ Así se presentó a la filosofía como un conjunto de prescripciones con escaso apego específico al comportamiento efectivo de los hombres. Lo cual se convierte en una especulación tanto más inútil cuanto que se trataba de un país como los EUA que no sentía el problema de la creación de una nueva utopía, sino el de hacer funcionar, de la mejor manera, el sistema ya existente.

Habiéndose distanciado en esta forma de las disciplinas que habían constituido la fuente primera de la cual se nutre la ciencia política tradicional o clásica, la nueva corriente ha tratado y yo diría que con éxito, de inspirar su nuevo enfoque en otras disciplinas. Más cercanas por su metodología a las necesidades e intereses que le son comunes. De esta forma es que entre el periodo que comprenden las dos grandes guerras y la primera gran crisis económica —la gran depresión—, la nueva corriente preocupada por la adopción del método científico, encuentra el caldo de cultivo idóneo para su aparición. Y ya para la época posterior a la segunda guerra mundial la nueva corriente tiene un nuevo nombre: *conductismo* derivado de la palabra *behaviorism* que no es otro que el nombre de una escuela psicológica del mismo periodo, de los años veinte.

²⁴ Bobbio y Bovero, *Diccionario de política*, México, DF., Siglo Veintiuno editores, 1991.

Para entonces la nueva ciencia social y política ha nacido apoyada además en la antropología, sociología, economía y desde luego en las matemáticas. Hubo también otros estímulos igualmente importantes para que la ciencia política conductista pudiera tener un sitio propio. Sin duda y en primer lugar debe mencionarse el ambiente profusamente favorable del departamento de ciencias políticas de la Universidad de Chicago dirigido por Charles Merriam y el influjo del positivismo lógico. En segundo lugar la llegada de sociólogos y psicólogos alemanes a los EUA –Max Weber y Sigmund Freud– entre otros.

Finalmente un tercer estímulo para la cristalización del movimiento conductista lo fue el hecho de que durante la segunda guerra mundial y después del transcurso de la guerra fría, los nuevos politólogos y en general científicos conductistas participaron muy activamente en las funciones del gobierno norteamericano en calidad de consultores. Así, para el momento que se presenta la reconstrucción de Alemania y Japón, los conductistas estuvieron de este modo, en contacto directo y efectivo con la máquina gubernamental.

Simultáneamente el *Social Science Research Council* de los EUA constituye un comité sobre el comportamiento político en 1945. Marcando así, la aceptación del conductismo en el terreno de la ciencia política.

Lo anterior permitía a la nueva escuela del pensamiento social, recibir cuantiosas subvenciones de las fundaciones norteamericanas que hicieron posible el llevar a cabo investigaciones de campo, las cuales han

permitido poner a prueba las técnicas más modernas, y ulteriormente, afinarlas conforme a sus alcances y resultados prácticos.

Como ejemplo de estos desarrollos tenemos la aparición de nuevos conceptos como el de *cibernético*²⁵, la elaboración de modelos matemáticos, geométricos y estadísticos. De este modo y para concluir con mi reseña crítica hacia un cambio de enfoque en el campo de la ciencia política clásica, se me antoja muy acertado el comentario de Oliver Benson en su trabajo *El laboratorio de ciencia política*, el cual se inserta en torno a la disputa entre las corrientes tradicionales y el conductismo. Benson nos dice:

La controversia surgida en las ciencias sociales contemporáneas, entre el conductismo y el tradicionalismo, refleja hasta cierto punto el conflicto, más general entre el empirismo puro y el realismo lógico. En realidad, la mayor parte de los conocimientos científicos se ha logrado gracias a la combinación de observación empírica y análisis lógico.

El conductismo político centra su estudio en el comportamiento individual y colectivo relacionado con el sistema político, rechazando como insuficiente el énfasis tradicional de las instituciones políticas, las leyes y teorías formales. El empirismo riguroso propone el uso intensivo de métodos cuantitativos y la utilización de términos técnicos para identificar y analizar aspectos comunes de los procesos políticos.²⁶

²⁵ Karl Deusch, *Los nervios del gobierno*, México, DF., Paidós, 1985.

²⁶ Oliver Benson, *El laboratorio de ciencia política*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1974.

La anterior cita nos permite, no sólo identificar las premisas que diferencian al movimiento conductista del tradicionalismo, sino que además nos señalan la importancia del método científico y de sus sistemas de medición y representación.

Por esta razón creo importante mencionar que el uso de la matemática y de la geometría no es de ninguna manera nuevo en el campo de la política.

Basta señalar, cómo la matemática ayudo a Aristóteles a desarrollar el silogismo para el análisis de sucesos político militares, como es el caso de la guerra entre Atenas y Persia (490 a. C.). Y sin duda es mucho muy curiosa la forma en que talentos del nivel de Pitágoras, Platón y Aristóteles definieron la justicia en forma matemática.

Para los pitagóricos existía la creencia de que bajo la experiencia cotidiana subyacía una realidad numérica fundamental. Por lo tanto, les resultaba fácil deducir un principio numérico de justicia. Sir Ernest Barker ha resumido de este modo su argumentación:

Podría sostenerse que el principio básico del mundo (moral) tuvo también carácter numérico, o derivó del respeto por el número. Los pitagóricos llegaron de esta manera a su concepción de la justicia, la cual era un número (...) multiplicado por si mismo elevado al cuadrado. Un número elevado al cuadrado es una armonía perfecta porque se compone de partes iguales, y la cantidad de pares es igual al valor numérico de cada una de ellas...

Se deduce de ello que la justicia se basa en la concepción de un Estado compuesto por partes iguales. Un número es un cuadrado en tanto se mantenga la igualdad de sus partes: un Estado es justo en tanto se distinga por la igualdad de sus partes. La justicia es la preservación de dicha igualdad.

Ahora bien, si hemos usado un pequeño espacio para hablar de la matemática en el horizonte clásico griego, justo es que hagamos lo mismo con la geometría. La geometría, cuyo significado es *medir la tierra*, constituye quizá la rama más antigua de la matemática. Los agrimensores egipcios empleaban sogas con nudos equidistantes para medir las tierras del faraón y disminuir o aumentar los impuestos según la mayor o menor extensión de las superficies anegadas por el Nilo. Es indudable que las pirámides revelan un gran dominio práctico de la geometría alcanzado en parte con fines políticos.²⁷

Desde luego que si de raíces históricas de la ciencia se trata, también es oportuno citar a Aristóteles como investigador socio-político, cuando realiza la elaboración del catálogo de más de ciento cincuenta comunidades políticas, con el objeto de clasificar los tipos de constituciones más apropiados para varias circunstancias sociales y económicas específicas. Lo cual realizo, organizando a sus discípulos para este propósito —en específico— estableciendo igualmente un índice de causas probables para las revoluciones y para situaciones políticas estables. Sin embargo, no quiero decir con esto que desde entonces y

²⁷ Alker Hayward, *El uso de la matemática en el análisis político*, Buenos Aires, Amorrurtu editores, 1975.

hasta la fecha no hayan surgido movimientos importantes en el ámbito de los estudios científicos sociales; nada más alejado de la realidad. Pues es notorio el trabajo de William Petty del siglo XVII, cuando desarrolla los principios de la *aritmética política* en su obra *Anatomía Política de Irlanda*, en la que estudiaba la relación entre la estructura social del país y las posibilidades de llevar a cabo un buen gobierno en una nación que acababa de independizarse.²⁸

Puesto así, en mi opinión hemos logrado plantear a manera de reseña los antecedentes históricos recientes de la polémica entre los tradicionalistas y la nueva corriente de reforma en las ciencias sociales, que si bien se origina en los fabulosos años veinte, aún hoy no ha acabado de consolidarse. Es precisamente allí donde creo que las técnicas de escenarios –prospectiva– debidamente refinadas, habrán de contribuir al esclarecimiento de las llamadas discontinuidades, así como de otros fenómenos que en el mundo y sin duda en México requieren de análisis para su explicación y manejo oportuno.

Es por esto que al plantear la crítica al enfoque tradicional que no es sólo mía, sino de toda una corriente –o debo decir escuela–, perfilándose desde los años veinte en las ciencias sociales; estoy consciente de que los nuevos profesionales de la ciencia política reconocen la brecha que existe entre la especulación teórica y las investigaciones de tipo cuantitativo desarrolladas en esta rama de la ciencia social. Esa brecha es en parte un fenómeno generacional y en

²⁸ *Idem.*

parte consecuencia de la dificultad de llevar a cabo los costosos trabajos empíricos que exige la verificación de ciertas hipótesis sobre el mundo real. Pero es precisamente por esto que yo me inclino tan enfáticamente al uso de las técnicas prospectivas de escenarios con las cuales se crean historias de futuros posibles que nos permitan anticipar estrategias alternativas para la toma de decisiones en los probables futuros que alternativamente se presentan a través de la visión de largo alcance que nos ofrece la prospectiva.

III. La nueva esfera de lo político en el entorno social

"...We have in our power to begin the world all over again. A situation similar to the present hath not appeared since the days of Noah until now. The birthday of a new world is at hand".

Thomas Paine, 1775.

Mirando los acontecimientos que se viven en el escenario mundial, se menciona con frecuencia: "Lo que hoy vivimos es único", que nunca el mundo se había enfrentado a tal magnitud de cambios. Lo que hoy se encara es sin duda *inédito*. Pero al leer un pequeño párrafo como el que nos obsequia Thomas Paine allá por el siglo XVIII, nos encontramos con que los fines de la historia, ya se han presentado con anterioridad y que el mundo, otra vez tiene necesidad de refrescarse.

Nos encontramos justo en el centro de un cambio mundial, que se da, a todo lo largo y ancho, que es promovido: primero por el agotamiento del antiguo orden planetario, que se colapsa al tiempo que las ondas de choque de una URSS y su imperio desmoronado, — aún ya sin existir como tales—, siguen agitando a los satélites de antaño del polo global, con economías centralmente planificadas; pero ahora en busca de la nueva utopía: el mercado (como si tuviera algo de nuevo).

En segundo lugar, tenemos el surgimiento de otro fenómeno, o al menos la apariencia de su surgimiento, pues es más que nada su

contundencia, esto es, un binomio que se retroalimenta recíprocamente: *Globalización y Liberalización*.

Así es, el mundo se encuentra movido por una revolución que va hacia la liberalización de los mercados, acompañada precisamente por la globalización de los mismos. De tal modo que el incremento de uno de los factores, impulsa al otro; así, la razón de que la liberalización se extienda tan rápida e intensamente, es la globalización. ¿Y a todo esto, cual es el vector, o fuerza que da el impulso decisivo para la gravitación del citado binomio? Pues la comunicación. Que con un nivel de penetración como el actual, remonta todos los antiguos obstáculos, que permitían, en cierto modo facilitaban, la permanencia del viejo orden mundial, para que hoy casi cualquier gobierno, encuentre en extremo difícil el limitar y controlar lo que la gente sabe de su entorno, situación que en consecuencia, provoca una enorme dificultad, por parte de esos mismos gobiernos, para resistir la presión de las demandas sociales hacia bienes y servicios, así como mayor autocontrol sobre sus intereses particulares.

Aparece pues, una nueva esfera de lo político, que es consecuencia obligada de los fenómenos socio-económicos antes mencionados. De manera que la esfera de lo político recibe el influjo de las mareas provocadas por la liberalización y el globalismo desatados.

Queda claro, que no es posible observar un movimiento en un sector del Estado, sin que sus otros dos aspectos sufran el consiguiente reacomodo de fuerzas. Por esto mismo resulta fundamental que hoy la

ciencia política se nutra de otras especialidades, conformándose como un ejercicio multidisciplinario que pueda interrelacionar los diversos aspectos de la entidad que aspira a explicar, el *Estado*. Entendido éste, como la articulación viva de sus distintos aspectos en constante reacomodo. Y ya no como un triángulo virtual, que se apreciaba estático y que por lo mismo, no explicaba la dinámica de la nueva sociedad global.

He mencionado como las estructuras del orden mundial agotan su perspectiva para encontrar soluciones a los reclamos de la coexistencia pacífica, o simplemente lo tradicional se vuelve inoperante, el movimiento para la adecuación de los patrones a una nueva realidad, se identifica con el concepto de revolución. Así, las nuevas propuestas son tachadas de radicales en el peor de los casos; o vanguardistas en el mejor; y no encuentran en cualquiera de los casos una vía fácil para su aplicación.

Esto no es otra cosa que la resistencia al cambio, —en todo caso natural—, que en un principio la escuela conductista, en el tramo que corre entre los años veinte y los cuarenta, encontró para que eventualmente en los cincuenta recibiera el aval de importantes instituciones norteamericanas. Con lo que felizmente el arroyo para una nueva ciencia política llega para quedarse, a un tiempo, que con el transcurso de las últimas décadas se ha engrosado para convertirse en lo que es hoy: un caudaloso afluente para la consolidación del nuevo teatro

de la ciencia política. Afluencia multidisciplinaria que se consolida en el marco de la nueva sociedad global.

Esto se explica cuando observamos como los Estados nación, que hicieron su mejor esfuerzo en el campo de la administración pública, ven caer por los suelos toda esperanza de alcanzar este o aquel objetivo, cuando aparece en escena el llamado *factor externalidad*, —que en economía es conocido como aquellos elementos que se originan fuera de un país, pero que son capaces de afectarlo, en razón de las múltiples relaciones de interdependencia que existen, en función de: banca, industria, comercio, etcétera. Y que en la actualidad son ya inevitables—. Para comprender mejor aún este fenómeno basta traer a colación aquel bien conocido “efecto tequila”; el cual puede demostrar cómo economías de países subdesarrollados pueden arrastrar a crisis de increíble complejidad, aunque sea momentáneamente, a naciones de la fortaleza de Japón, Gran Bretaña, Francia, Italia, Canadá, Alemania o los EUA (que coincidencia, casualmente los 7 grandes) y también a otros no tan sólidos económicamente como Argentina, Brasil, Chile o Corea. Lo anterior es prueba indiscutible de como la globalización ha afectado por igual a naciones pequeñas, tanto como a los más avanzados. Recíprocamente como se ha anticipado, la liberalización alcanza prácticamente todas las fronteras. Pero este fenómeno presenta una enorme variedad de oportunidades para individuos, grupos, compañías y en suma para todas aquellas sociedades que buscan la apertura. En la otra cara de la moneda, también hay quienes sienten amenazados sus

intereses o posturas; tal es el caso de los nacionalismos a ultranza, religiones de alto dogma; y todo esto, frente a lo que se conoce como identidad cultural de naciones e instituciones públicas o privadas.

El párrafo anterior me hace recordar el artículo del profesor Samuel Huntington, en el nos habla del choque entre las civilizaciones. Se menciona justamente el efecto que pueden tener los dogmas diversos, como instrumentos de dominación en aquellas sociedades que son susceptibles de ser influidas por estos. Sin embargo, no debemos creer que sólo naciones con religiones de alto dogma podrían caer en este juego, sino que imaginemos por un momento el caso de la sociedad norteamericana donde diariamente se les amenaza con el argumento de que los inmigrantes ilegales ocuparan los empleos a las que sólo ellos como norteamericanos tienen derecho. De esta manera se despiertan sentimientos xenófobos que responden más que a los intereses individuales de los ciudadanos norteamericanos, al lado de intereses de grupos económicos y políticos que ven con temor la posibilidad de perder sus nichos de poder.²⁹

Es por esto que la actual transición a un nuevo orden mundial se mira con sentimientos opuestos, esperanza y temor. Esto se debe a que la actual revolución de *liberalismo y globalización*, bien se pueden comparar por su alcance, con otro gran parte aguas de la historia, como lo fueron en su momento la revolución francesa o la revolución norteamericana, ya que también su penetración y las crisis causadas por ellas se observan

también dentro de la actual revolución. Y en donde entonces, como ahora, han dado nacimiento a una nueva forma de pensar, de vivir, pero también de comprender el mundo de cara al siglo XXI.

Es por eso que señalar aquellas ideas tan revolucionarias de libertad, igualdad y gobierno democrático, —que dicho sea de paso, guiaron profundos cambios difíciles o pobremente comprendidos en su tiempo—, además han dominado la historia desde entonces, representan una analogía observable cuando comparamos la caída de la Bastilla con la caída del muro de Berlín. Que entonces como ahora, simbolizan aquella revolución tanto como a la actual.

Interdependencia

Con la globalización de las comunicaciones y los negocios, los gobiernos nacionales han ido perdiendo el control de sus destinos. En su pasado, los gobiernos habían visualizado el campo de acción para ejercer su control e influencia, en términos estrictamente individuales tanto como autónomos. Ahora el fenómeno colateral que acompaña al binomio globalización-liberalización, llamado interdependencia, forzan a que los aspectos de la economía doméstica y su manejo ambiental, estén entrelazados con los destinos de otras naciones.

²⁹ Samuel Huntington, "The Clash of Civilizations", *Revista Foreign Affairs*, New York, trimestral, verano 1993, pp. 22-49.

Así, los patrones de conducta con respecto a gusto, posiciones o generación de ideas en los individuos, se deriva del acceso cada día más generalizado a los medios de comunicación masiva, así como los viajes que muchas personas realizan habitualmente por razones de trabajo, estudio o simple placer. Desde luego incluyendo el comercio constante entre todos los países, que en la actualidad es prácticamente indispensable, y para el cual la tecnología de las comunicaciones, ha requerido de la homologación en los códigos de registro, transmisión y control, trayendo como resultado ineludible, la desaparición de las barreras que como el lenguaje en el pasado servían como frontera natural, pero que en estos días prácticamente se han invertido, fungiendo como puentes en los cuales los gobiernos, como dije, encuentran enormes dificultades para ocultar o deformar aquellas informaciones que consideran contrarias a sus intereses de control para la dirección del Estado.

Regresando al asunto del comercio, las relaciones que hoy tienen lugar entre la comunidad económica europea y los EUA, se encuentran encarando diferentes posturas o si se quiere aproximaciones, ante problemas que tienen que ver con políticas de competencia justa, políticas sociales, estándares ambientales, leyes para la protección de obra intelectual; frente a una industria de la piratería que crece en parte como una salida al problema del desempleo. Y que, decir de los sistemas para la educación, capacitación para trabajadores a diversos niveles, derechos humanos; también con diversas esferas del crimen a nivel

internacional como lo son el narcotráfico, el lavado de dinero, y los nexos de lo anterior, que pudieran estar relacionados con funcionarios o gobiernos.

En fin, la lista podría seguir engrosándose, y lo único que se puede afirmar por su contundencia, es el hecho indiscutible de la *interdependencia*. Sin embargo aunque en muchas fronteras, éstas parecen disolverse, en otros, no sólo ocurre lo contrario, sino que a la par que emerge cada día más una Confederación Europea, también buscan nacer nuevas naciones a las que da factibilidad geopolítica y económica, el derrumbamiento de la URSS, y con ella la división de Checoslovaquia, tanto como la fractura lastimosa de Yugoslavia. Es por lo tanto prematuro hablar del fin o desaparición del Estado-Nación. Cuando además simultáneamente a esto, ocurre que en los países, que liderean la revolución liberal globalista, como lo son Alemania, Japón, Francia y los EUA entre otros; están tomando fuerza movimientos xenófobos, nacionalismos a ultranza, que miran en la migración, liberalización de los mercados y la integración económica, a sus principales enemigos.

Así es que incluso cuando la última carta todavía esta lejos de jugarse, en el mundo hacia el tercer milenio, se observan dos grandes tendencias. Una, que desde luego esta a favor de la globalización, y la otra opuesta, que significa el bloqueo de todo lo que representa tener que compartir o quizá algo peor, perder el control político. Es de esta manera que se presenta un mundo de nuevas fronteras por un lado, cuando por el otro tenemos a una de grandes barricadas.

Cambios en el balance del poder

Estuvimos, hace poco tiempo en un mundo bipolar, etapa que fue calificada como *la guerra fría*; era el viejo orden mundial en el que las ciencias sociales parecían tener un lugar fijo, cómodo y previsible.

Sin embargo, durante ese periodo que corre de la posguerra –1945 hasta 1989–, emerge una nueva corriente para el análisis social conductual, que ya tomaba fuerza y se preparaba para aplicar el método científico a los campos de la conducta humana, partiendo de lo individual, hacia lo colectivo. Al mismo tiempo que se revisaba la relación de las conductas con los sistemas político y económico, de cara a las instituciones que suponen detentar la representatividad de las sociedades en lo general.

Finalmente el colapso de la URSS, siendo el más dramático de los cambios que permiten vislumbrar un nuevo orden mundial, no es ni con mucho, el único cambio en el balance del poder que debe estudiarse dentro de la nueva esfera de lo político; sino aquello con lo que toca en su aspecto militar y económico correlacionado con la relativa declinación de los poderes económico militares que representan los EUA y la Gran Bretaña; Esto en parte porque al caer el viejo orden, el balance del poder, vive un cambio donde el centro de gravitación económico pasa del “viejo mundo del atlántico” al “nuevo mundo del pacífico”.

Lo anterior es más que patente sobre todo si se observa el escenario, desde una perspectiva del poder de compra. Perspectiva en la que Asia representa 30% del PNB a nivel mundial. Y su participación de las exportaciones mundiales ha pasado del 14% en 1960, a un 25% en 1989.³⁰

Con esto, el comercio en el pacífico actualmente rebasa el valor del comercio en el área atlántica y no sólo eso, sino que además continúa creciendo a una tasa muy superior. Todo esto indica con elocuencia y claridad contundentes, que el balance del poder se a visto afectado, y por lo mismo el reequilibrio que se esta consolidando deja en tela de juicio la supremacía económica de los poderes occidentales, cuando es clarísima, como dije, la cristalización de nuevos ejes de poderío, no únicamente económico, sino ahora también militar.

Continuando con los cambios en el balance del poder hoy más que nunca debemos estudiarlos y comprenderlos, para poder explicarlos como una consecuencia de la combinación que resulta de la interacción entre factores diversos tales como: crecimiento económico, tamaño de los mercados, potencial militar y la influencia política regional. China se ha convertido junto con la India en poderes a nivel mundial, no sólo en lo económico, sino también en el terreno de lo militar. Con lo cual el aumento de potencias nucleares ha dejado en el campo de las dudas –y son muchas– el tan mencionado “fin de la amenaza nuclear”.

Pero eso no es todo, ... Hay más todavía. Todo indica que en este aspecto las tendencias apuntan hacia un incremento alarmante en la

³⁰ Informe de escenarios globales 1992–2020, Shell Group of Companies.

proliferación armamentista. En este sentido me refiero no únicamente a las armas nucleares sino también a las armas químicas y por supuesto bacteriológicas.

De lo anterior se desprende que el viejo orden con toda la propaganda que se le hizo, no era tan malo después de todo. Sí, se considera que entonces (al menos en el teatro diplomático) el mundo gravitaba y se mantenía de un balance bipolar y en consecuencia, más fácil de controlar —que valga la expresión— que el nuevo orden, en el cual, se nos presenta un planeta de función multipolar, no estático, que va en una delta de tensión para convertirse en el nuevo paradigma global.³¹ Como sustituto inevitable de la glamorosa guerra fría. —¿Será que todo tiempo pasado fue mejor?

Ahora bien en el cuadro que apareció en la revista *Time*³² “Día del Juicio Tenebroso” (parte II) Después de mirar el citado reporte, se antoja francamente dantesco que haya habido quienes en su momento, festejaron el fin de la guerra fría; al encontrarnos con once potencias nucleares y seis países mas con desarrollo en el mismo sentido, para un total de: 88,200 misiles balísticos nucleares en inventario, mas 4,420 posibles en desarrollo, al censo de 1993. Pero lo que es un hecho, nos guste o no. Es el caso de que ahora nos encontramos ante una recomposición del posicionamiento estratégico competitivo de naciones como Corea del Sur, Brasil, Indonesia, Turquía, México, Malasia y Chile que como resultado de su situación geográfica estratégica, ocupan

³¹ Véase, *La amenaza de la guerra Gélida*,

actualmente una posición de la más elevada importancia en el concierto global. Otros elementos importantes a considerar en el nuevo orden, son sin duda, aquellos que al tiempo que vinculan a las naciones ricas con las pobres, también son motivo de profundos desacuerdos, pero que finalmente sirven, más que nada, para dar fuerza y énfasis al fenómeno de la interdependencia. Tales elementos son: el medio ambiente, el narcotráfico, la narcopolítica, migración, refugiados, comercio de armas, tecnología en todas sus vertientes, que desde luego no son exclusivamente militares, puesto que si miramos el poder que otorga a una nación la vanguardia, en el terreno de la energía o las comunicaciones y como esto se traduce en un enorme poder económico, por el cobro de licencias y regalías; se entiende entonces con transparencia porque se separa a la tecnología de los otros elementos arriba descritos.

A todo lo anterior conviene sumar un último elemento, que considero de extrema importancia. Por el impacto que alcanza en estos días la transmisión de enfermedades como el cólera, el Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA), las Influenzas Humana y Ajiar, sabemos que hay nuevos brotes de Ebola en África además de la reaparición de poliomielitis sin descontar las que estén por venir.

Aquí concluyo la presentación de lo que en mi opinión representa lo más notable de la nueva esfera de lo político, dentro del complejo caldo de cultivo que el nuevo politólogo tiene que encarar, para cumplir con el

³² Véase, "Doomsday dread (Stage II)", *Revista Time*, núm. 26, semanal, 28 de junio de 1993.

compromiso que se adquiere en el horizonte de una reforma, en todas las esferas del que hacer científico social.

IV. El valor de la prospectiva para el caso mexicano

En un entorno como el actual, hablar de futuro significa casi siempre hablar de sobrevivencia de personas, instituciones, organizaciones o países. El futuro nos sorprende por el peso o la aparición de nuevas variables. En los estilos de decisión imperantes, encontramos la preeminencia del corto plazo... Esta actitud tiene su fundamento en problemas económicos, políticos y sociales muy agudos. Sin una visión del porvenir, no existe una forma eficaz de enfrentar el cambio.³³ ¿En dónde quedará el bienestar y progreso de la humanidad?

En México como en muchos países en desarrollo, tradicionalmente se plantean los problemas y las soluciones, en un marco muy reducido de tiempo. De tal manera que para cuando se alcanza el término del plazo proyectado, nuevas variables, generalmente no contempladas, hacen su aparición. Son las llamadas externalidades, ocasionando la desviación de los programas de gobierno originales. En este punto emerge una cuestión que considero de gran relevancia, y lo es el hecho de que creo que ya es tiempo, que dentro de esa incansable persecución del desarrollo, formemos parte de la modernidad, utilizando las técnicas que han llevado a los líderes mundiales a su actual posición. Es

³³ Tomas Miklos y Ma. Elena Tello, *Planeación prospectiva*, México, DF., Centro de estudios prospectivos Javier Barrios Sierra-LIMUSA, 1994, pp. 16-19.

precisamente aquí donde se encuentra el valor intrínseco de la prospectiva de escenarios; que debe ser incorporada por eso mismo al programa de formación académica, yo diría de todas las ciencias sociales, pero específicamente al de la ciencia política, no solo en forma teórica, sino especialmente en forma de un taller o laboratorio de investigación para el ejercicio práctico de esta técnica.

La verdad es que a todo lo largo de los capítulos anteriores se ha plasmando, paso a paso, una cadena bien articulada de ejemplos que en si mismos, justifican ampliamente el valor de las mencionadas técnicas, en este capítulo me dedicaré a aquellas áreas complementarias que creo contribuirán a mejorar y concluir el marco histórico y conceptual de este trabajo.

Cuando analizamos la relación irrefutable que existe entre conocimiento y poder; podemos establecer una premisa, de la cual, el peso traducido en valor que adquiere la prospectiva es enorme y esta es:

$$\Delta C \Rightarrow \Delta K = \Delta P$$

Dónde:

Δ es incremento, C es conocimiento, K es control, y P es poder.

El incremento del conocimiento tiende a: el incremento de las posibilidades de control y esto es igual o equivalente al incremento del poder. Que multiplicado por el factor, poder prospectivo, es igual al poder, más una constante de incremento prospectivo. Trazada la anterior

premisa; es evidente que sólo en la medida que seamos capaces de anticipar las jugadas que nos ofrece el tablero del futuro, seremos capaces de descubrir respuestas oportunas a los cambios de jugada, que comúnmente nos sorprenden creando el factor incertidumbre. Es importante señalar que la prospectiva mejorará nuestra posición, pero de ninguna manera la hará imbatible. Puesto que los escenarios son historias acerca de la forma en que el mundo del mañana podría presentarse; esto es: no son pronósticos lineales ni mucho menos vaticinios o profecías históricas.

Para poner luz en el concepto de escenarios, miremos hacia atrás, y encontraremos que desde que se tiene memoria –oral o escrita– del acontecer humano, el hombre, la familia, los clanes; en suma, las sociedades. Siempre se han preocupado de lo que el futuro les depara.

Si vemos la importancia en la producción agrícola, de saber, si lloverá, si caerán heladas o si habrá sequía, encontraremos cada vez más razones de por qué el hombre desde tiempos inmemoriales, se ha preocupado por saber que va a pasar.

Hoy en día las técnicas más sofisticadas de la matemática y astrofísica cuánticas se aplican al terreno de la meteorología; con el propósito de elaborar mapas de la ruta que seguirán las nubes, que al ser guiadas por las corrientes, grandes y también pequeñas masas atmosféricas, sea posible anticipar la ruta de las lluvias, lográndose cada día, pronósticos meteorológicos más acertados.

En el ámbito del poder, la historia es igualmente elocuente. Al mirar la preocupación de los antiguos por saber sí, su fortaleza militar sería suficiente para resistir los ataques del enemigo, encontramos que comúnmente recurrían a consultar los oráculos, magos, adivinos, etcétera.

Por eso no debe sorprendernos el hecho de que hoy un número creciente de países se esfuerza por conocer su futuro. Así es que hoy en día como en antaño, el hombre se preocupa por las mismas razones. Es decir, que este interés se deriva de la preocupación por las posibilidades de destrucción, que en el presente se diferencia digamos del siglo XVI o bueno no vayamos tan lejos, simplemente el siglo XIX; en que la destrucción no era un concepto que se aplicaba frecuentemente, como lo es el día de hoy, cuando esta podría alcanzar a toda la sociedad en su conjunto, como producto de la amenaza nuclear, que en el vórtice hacia el Tercer Milenio, ya no es más una amenaza bipolarmente localizada.

Pues es evidente que la proliferación de armas nucleares, se ha extendido a más de quince naciones y en este reacomodo, el nuevo panorama geopolítico (aún cambiante) es resultado de la revolución global que toma fuerza a partir del desmoronamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y hacia la conformación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Que sin concretarse, ya representan en sí, una amenaza multipolar en términos de poderío nuclear.

Con el rompimiento del pacto de no proliferación de armas nucleares, por parte de China, Francia, Corea del Norte e Iran; configuran un incremento del potencial de aniquilación global. Lo que al mismo tiempo se convierte en un factor de incertidumbre “incrementado”.

De igual modo los elementos ideológicos que sustentaron al viejo orden mundial con los gobiernos que lo integraban, ha llegado a un estado de agotamiento tal, que la legitimidad de estos se cuestiona en todas las latitudes. Es decir, desde adentro de los grupos de poder en gobiernos como el español, italiano, francés, norteamericano o japonés observamos como se atacan desde adentro. Debilitando aún más las estructuras de por si débiles. Donde los casos de corrupción niegan legitimidad a los actores políticos que contestan a sus detractores con la misma moneda. Para finalmente hacerse acreedores todos ellos, al descrédito que reclama una sociedad cada vez mas agitada y que pide un cambio para recobrar una credibilidad que hoy no existe. ¿Y en México qué? pues nada, acá también se cuecen habas. Y de que tamaño. El caso de la familia Salinas, ha trascendido a todos los sectores de opinión. Habiendo asestado el tiro de gracia al ya de por si exhausto sistema político mexicano. Que al no contar con un número adecuado de rutas alternas, para enfrentar las resistencias al cambio estructural, simplemente, sucumbió.

Para llegar a estas alturas, he tenido que hablar de la historia de las preocupaciones por conocer el futuro y también de como en el caso

particular de la agricultura, la economía, la planeación del tráfico en las grandes ciudades; se han aplicado desde las artes adivinatorias hasta la teoría del caos. Estos comentarios vienen bien, para abrir un espacio, y hacer la aclaración de que después de todos los recursos expositivos en torno a la importancia que encierra la prospectiva de escenarios. Es conveniente hacer primero una reseña histórica de cómo, dónde y con quién, aparecen las técnicas de escenarios, como relatos de futuros posibles y segundo, presentar una diferenciación de lo que son, así como también, de lo que no son las mencionadas técnicas.

Los escenarios aparecen por primera vez, durante la segunda guerra mundial como un método para la planeación militar. Se crearon como un ejercicio táctico en el que la fuerza aérea de los Estados Unidos de América (EUA), trataba de imaginar lo que sus enemigos podían hacer y sobre la base de esto, preparar estrategias alternativas para enfrentarlos. Ya para los años sesenta, Herman Kahn fue quién ayudo a formar esos ejercicios, táctico-militares en la fuerza aérea estadounidense, quien se dio a la tarea de refinar las técnicas de escenarios prospectivos, para convertirlos en una herramienta adecuada para la planeación en el ambiente de los negocios.

Así Kahn, se convertiría en el máximo futurista de los EUA. Sin embargo, las técnicas de escenarios sufrirían todavía más modificaciones. Ya para el principio de los años setenta, en el seno de un departamento de planeación, recientemente formado, de la compañía petrolera Shell, Pierre Wack, quién desde 1968 había estado trabajando

en este campo, une sus esfuerzos a los de sus colegas en el departamento de planeación del Grupo Royal Dutch Shell, y ellos al inicio de los años setenta se dan a la tarea de identificar todos aquellos aspectos de la economía mundial que pudieran afectar los precios del petróleo. Este precio había estado más o menos estable desde la 2ª guerra mundial, pero ya era clasificado como un “comodity” (materias primas que por su importancia afectan el costo de la producción y el consumo a nivel mundial), en consecuencia las naciones que debían su prosperidad a él, harían cualquier cosa por mantener los precios del crudo tan bajos como fuese posible.

En esos momentos los recursos petroleros de los norteamericanos comenzaban a agotarse al mismo tiempo que su demanda interna aumentaba.

Oriente medio veía como el poderoso músculo de la organización de países exportadores de petróleo se propugnaba para hacer sentir su fuerza. Recordemos que la mayoría de esos países son islámicos y seguían resintiendo agriamente el soporte occidental a Israel durante la guerra Arabe Israelí en 1967.

Para entonces Pierre y su colega Ted Newland se percataron que los árabes estaban siguiendo las leyes del mercado, (oferta y demanda) y se encontraban en busca de adoptar la posición de demandar precios más altos por su crudo. Había todas las razones para que lo hicieran. Lo único incierto era cuando.

No se podía estar seguro, pero lo más probable era que esto sucediera antes de 1975, cuando los antiguos acuerdos petroleros vencían. Así, nuestros dos protagonistas prepararon dos juegos de escenarios, cada uno era un juego de historias completas acerca del futuro al que se adjuntaron tablas de los supuestos precios futuros del crudo.

La primera “historia”, presentaba, la posición convencional de la “sabiduría” de la Royal Dutch Shell: Esto es, que los precios permanecerían estables. Para que esto sucediera, primero debía ocurrir un milagro. Por ejemplo: nuevos campos tenían que hacer su aparición, pero además en países fuera de la liga de países árabes.

La segunda historia se escenificaba en un teatro mucho más realista. Aquí, se presentaba una crisis de los precios del petróleo desatada por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). En ese momento, al tiempo que Pierre presentaba estos dos escenarios, los directores de la Shell escuchaban cuidadosamente y comprendieron las implicaciones. Como resultado de este ejercicio comprendían que las estrategias de negocio podían cambiarse.

Pero como Pierre Wack no vio ningún cambio en el comportamiento de los directores; es justamente cuando desarrolló su actual postura; y es, como el mismo lo diría más tarde: los escenarios deberán ser algo más que echar agua a las piedras, es decir, para ser realmente afectivos, tienen que cambiar nuestra forma de ver la realidad.

Es este nuevo tipo de escenario en el que Pierre ya no simplemente presenta la posibilidad de un hecho aislado, sino ahora todas las posibles ramificaciones y sus impactos en la economía, la política y la sociedad que dependía, como ahora del petróleo. Pero lo más importante fue el hecho de que Pierre había sido capaz de identificar las fuerzas conductoras de orden mundial y al mismo tiempo de señalar el tipo de influencias que esas fuerzas habrían de tener. De este modo ayudó en la identificación de decisiones que podrían tener que realizarse como resultado de este ejercicio. Y felizmente estuvo justo a tiempo.

En octubre de 1973, después de la guerra del “Yom Kippur” en el medio oriente, se dio un golpe a los precios del petróleo. La crisis de energéticos se cernió sobre el mundo. De las compañías petroleras más importantes, sólo la Shell, la más débil de las llamadas siete hermanas, estuvo preparada. Durante los años que siguieron a la crisis petrolera floreció la fortuna para la Royal Dutch/Shell, convirtiéndose en la segunda más importante después de la Exxon (ventas) pero la primera en utilidades.

No es una coincidencia que en 1985 la revista de negocios de Harvard publicó un artículo titulado *El gentil acto de percibir*.

Voy a añadir sólo como marco referencial, que desde entonces cada 3 años se realizan estos ejercicios contraponiéndolos a ejercicios para periodos de treinta años.

El cambio estructural en México: un reto de lo político

Al tiempo que los vientos del cambio han modificado el horizonte político, social y económico hacia un concierto global; en el que las estructuras del nuevo orden mundial, paulatina, pero inexorablemente van tomando su lugar; y en el que México juega un papel ineludible tanto como inaplazable. Si se quiere que una localización geopolítica privilegiada, se aproveche al máximo. Siendo un hecho fijo que se tienen más de tres mil kilómetros de frontera con el mercado –nación– más importante del mundo. Es menester sacar partido de un cambio que en México se ha venido dando, de manera programada desde 1982.

Año en que la administración del licenciado Miguel De La Madrid tiene que hacer frente a un panorama adverso. Con una deuda que ascendía 89% del PIB, o 313% de los ingresos totales de divisas en cuenta corriente o si se quiere una comparación todavía más adversa 1 359% de las reservas internacionales del país en ese mismo año). –Y en consecuencia– con una desconfianza generalizada en el sistema financiero del país. Al mismo tiempo, la inflación crecía, el desempleo iba en aumento; en suma, la economía estaba al borde del colapso. (Vaya una curiosa similitud con el momento presente).³⁴

Pero quizá antes de seguir adelante, valga la pena echar un vistazo rápido a las condiciones prevalecientes en el escenario previo al surgimiento de las políticas con que se habría de instrumentar el cambio

³⁴ Miguel De La Madrid, "Los años del cambio", periódico *ESTE PAÍS*, México, DF., (Conferencia Universidad de Duke Durham, Carolina del Norte, USA), agosto de 1995.

estructural que posibilitará la inserción de México en el concierto de la revolución liberal globalista.

Con anterioridad he presentado una reseña breve de cómo la nueva ciencia política hace su primera aparición, precisamente cuando todos los esquemas del orden mundial han estallado, al mismo tiempo que el patrón oro deja de tener vigencia. Y es justo en esos mismos años, que en México se iniciaba la etapa de consolidación de la revolución mexicana, con el surgimiento de las instituciones que progresivamente la irían cristalizando.

Enumerar todos los eventos que dejaron su rastro en ella, sería muy pretencioso, puesto que no me propongo una reseña de dicho movimiento social. Sino, generar el marco de referencia conducente a la presentación de la tesis central de este trabajo. Esto es: *Demostrar la importancia de la prospectiva política, como herramienta de análisis profundo.*

Sin embargo es conveniente señalar solo algunas de las instituciones que emanaron de la revolución de 1910. Para así, poder comprender el marco de estabilidad social, política y económica. Correspondiente a esos primeros cuarenta años –veinte son de maduración del sistema político y otros veinte de consolidación para la estabilidad económica – del sistema político mexicano, como lo conocimos hasta su extinción durante los últimos días de la administración salinista.

Así pues tenemos, en primer término, la fundación del Banco de México en agosto de 1925 por Plutarco Elías Calles, que daba el marco institucional al sistema financiero. Enseguida, el mismo Calles

consolidaría el acto equivalente en lo político con la fundación del Partido Nacional Revolucionario (1928-1929). Y ya en los años siguientes se iría armando el marco social adecuado, con la separación primero del ala militar del partido. Después su última transformación, incorporando el marco de soporte social con la institucionalización del corporativismo como respaldo popular a las políticas del partido oficial.³⁵ Así, la estrategia de desarrollo que se siguió en México durante cuatro décadas, obedece, como ha dicho Miguel De La Madrid Hurtado, “... al resultado de la maduración de las instituciones que creó la Revolución Mexicana y que se convino con la evolución estable de los mercados internacionales... además, se buscó apoyar la producción agrícola, mediante una activa política de reparto agrario, que respondía además, a los planteamientos de justicia social. Y se promovió la industrialización a través de una política de sustitución de exportaciones. Después de esto nos encontramos ya en los años sesenta, ruta en la que México se caracteriza por la migración del campo a la ciudad. Con tasas de crecimiento demográfico de 3.5% anual. De tal modo que aún cuando el sector industrial crecía rápido, no fue capaz de absorber el crecimiento de la fuerza de trabajo urbana, que para 1970 era ya del 50% de la población.

De este modo el colchón para absorber la mano de obra urbana excedente, fue el sector de los servicios, en éste encontró un medio de subsistencia, –aunque de baja productividad y eficiencia.

³⁵ Luis Javier Garrido, *El partido de la revolución institucionalizada*, México, DF., Siglo Veintiuno editores,

Con un cuadro como el que acabo de describir, se ve como el marco institucional del sistema político mexicano no enfrentaba ningún reto; pues si atendemos a la definición de esta condición, no había prácticamente nada que amenazara el statu quo políticamente hablando. Sin embargo, en lo político no se veía motivo alguno para la renovación, pero pronto vendrían amenazas externas, que de lo económico se revertirían en lo social y en consecuencia inevitablemente en lo político. Que es justamente la manera de cerrar el círculo de este relato, para volver al inicio en donde hablábamos de las crisis de los años ochenta. Allá es cuando los retos empiezan para México, sólo que ahora también en lo político. Nada más que en esta ocasión contábamos con un enorme rezago contingente. Es decir, los mecanismos de renovación que regularmente deben ser aplicados, mediante el análisis del entorno económico social, para determinar el impacto de esto en lo político. Y que desde luego a un propósito claro; al de renovar las estructuras de control en el ejercicio de la función de gobierno, que a su vez sirve a los fines, de que la dinámica del Estado conserve la salud. En México no se había contemplado, o debo decir, que no se conocían.-Los Mecanismos-

Por otro lado, la duda me asalta, cuando en el trabajo: *El combate a la inflación*³⁶, de Carlos M. Jarque y Luis Téllez K. y prologado por Rudiger Dornbush, en donde se lee textualmente "...Durante casi cuarenta años (1940-1980), México había logrado altas tasas de crecimiento del PIB y niveles de inflación relativamente bajos, y la industrialización provocó

sexta edición, 1991.

grandes diferencias de ingresos entre las actividades modernas y las tradicionales. Además, como la economía estaba prácticamente cerrada al comercio exterior, la industria nacional condujo a formas de competencia imperfecta en el sector productivo y por lo tanto, a elevados precios para el consumidor.

Sin embargo, en México, al igual que en muchos países, se daba como una verdad –generalmente aceptada– que el crecimiento económico y la estabilidad de precios constituían el estado natural de la economía. Pero no es, sino hasta que un muy brusco cambio de rumbo, o mejor dicho, el colapso del viejo orden mundial que nos toma por sorpresa; cuando se entra en la crítica situación de incertidumbre ante la falta de previsión.

Sin embargo, en aquellas naciones, instituciones, e incluso muy particularmente en grandes transnacionales como la Shell; el ejercicio de técnicas bastante depuradas en el campo de la prospección desde la posguerra –1945–, encuentran su oportunidad dorada en 1968 cuando en el departamento de planeación de la Shell, se anticipan los efectos que las líneas de tensión en el medio oriente tendrían en un futuro cercano. Esto es: que se anticipó el shock petrolero de octubre de 1973.

Lo importante es que las técnicas de escenarios ya se usaban con éxito desde el principio de los años cincuenta. De tal manera que con esto, en las sociedades u organismos en que se encuentran ejercitados los

³⁶ Carlos Jarque M. y Luis Téllez, *El combate a la inflación*, México, DF., Grijalbo, 1993, p. 133.

campos de técnicas para el análisis de las discontinuidades, se cuenta con una mejor velocidad de respuesta ante el cambio.

Las sociedades como la nuestra, se miran anquilosadas, torpes, obesas. De manera que para cuando es apremiante un ejercicio emergente hacia el cambio en las estructuras, estalla la crisis. Dicho lo anterior, es el momento de trazar las primeras líneas de lo que será el contexto dentro del cual nos aproximaremos al problema que en mi opinión aqueja a este país. Y es que hoy, el gobierno mexicano se encuentra empantanado entre el fango de dos procesos que considero tanto irreversibles, como inseparables. Por un lado la reforma política hacia una democracia plena y participativa, y por el otro, la reforma económica en la búsqueda de la tan ansiada modernización.

Hasta el momento no se ha logrado, una transición política efectiva, tampoco una recuperación económica concreta.

Sin embargo, no voy a entrar en el análisis de la discusión; de, sí el modelo económico es o no el adecuado. Porque en mi opinión el origen del problema se circunscribe a una explicación, que es de carácter embriológico, es decir, que empieza dentro de esta transición y que se origina en los ámbitos político y social. Que al interactuar ocasionan, como vectores convergentes, una resultante económica de crisis, que hoy ya alcanza a todas las esferas de la sociedad.

Aquí, las implicaciones de carácter social y político se manifiestan y pueden ser identificadas, en forma de cifras que no son otra cosa que los indicadores del estado que guardan las cosas, en este momento de una

historia que no ha terminado, sino que nos avisa cómo nuevamente el ciclo se repite, nada más que ahora, magnificado por la dimensión de un México que ya no soporta seguir sin un cambio.

El hambre, el desempleo, la seguridad pública, la seguridad social; son algunos de los indicadores a que me refiero. Ahora bien, a manera de ejemplo, conviene citar la cifra oficial de desempleo que en aquellos años comunicaba el entonces secretario del trabajo Santiago Oñate, al congreso de la unión, según él, era de seis millones de desempleados, contra una población económicamente activa de treinta y cuatro millones. Sin embargo, al respecto la Confederación de Trabajadores de México (CTM) se manifestó en profundo desacuerdo, diciendo que en sus investigaciones la cifra era mucho mayor, del orden de ocho millones.- 1998 -

Hoy el ejercito de desempleados se aumenta pero ahora con un nuevo nombre, si una verdadera aportación del INEGI, esto es: que no son desempleados, sino trabajadores auto empleados. Pero en esta nueva condición de emprendedores, o “pepes toños”, como los clasificaría la administración de Felipe Calderón. Claro está sin dejar de mencionar a los ambulantes que son harina de un “pan” peculiarísimo, ante lo que se ha empezado a actuar con represión, olvidando que estas expresiones son en realidad una válvula de escape a la presión social, que de otra forma pueden tener reacciones tan violentas como encontramos en el crecimiento y expansión del crimen organizado y también el

desorganizado en formas como la venta de piratería hasta el narco menudeo.

Como sea, la cifra oficial y no oficial del desempleo era enorme y cada año aumenta mucho más. Otro ejemplo importante, tiene que ver con la imagen que los ciudadanos tienen actualmente del gobierno. En una encuesta de opinión realizada recientemente, se observa como se ha extendido una muy mala reputación del gobierno frente a los votantes.

Ahora bien, pasando a los antecedentes inmediatos de la actual crisis sociopolítica, debemos mirar los sucesos de aquel año 1994, Recordaremos que en enero vimos la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Luego en marzo, el asesinato del candidato priista a la presidencia de la república, Luis Donaldo Colosio Murrieta; Posteriormente, ya en el mes de septiembre, otro asesinato político, en esta ocasión, en la persona del entonces Secretario General del Partido Revolucionario Institucional (PRI): José Francisco Ruiz Massieu quien en mi opinión fue el Arquitecto de aquel intento de reforma política y cabeza de esta misma vía de cambio. Sobra mencionar los crímenes vinculados al narcotráfico y/o al posible tráfico de órganos.-Muertas de Juárez-

Los hechos demuestran como el país se ha transformado, de una manera tan radical en el ámbito político, que el antiguo sistema político, con todo y sus reglas, simplemente ha muerto. Y todo esto aconteció al término del último día de la administración salinista.

Desafortunadamente lo que no se programó o no fue posible poner en práctica, fue la construcción de nuevas estructuras para crear los cimientos de un sistema político y sus reglas para un nuevo México. De allí la urgencia de una Reforma -Cabal- del Estado. ¿Reforma Política?

Quiero apuntar que en mi opinión, no hay la menor duda de que la existencia de un marco de estabilidad política, es fundamental para el adecuado desarrollo de cualquier programa económico.

Hasta aquí, tengo la impresión de que al menos en algunas áreas, del gobierno, se ha actuado con firme convicción. Sería el caso de los grupos que han estado apoyando la reforma en lo político.

Esto se ha visto forzado por las circunstancias originadas en los reclamos sociales, que cada día imprimen más presión a un gobierno que no ha sabido responder, ni mucho menos resolver los reclamos en necesidades tan básicas como: Empleo, seguridad, estabilidad de precios y poder adquisitivo. Y todo lo anterior, sin dejar de mencionar que esos elementos de crisis redujeron notablemente el margen de maniobra del gobierno, frente a una sociedad que ya no cree más en él y frente a la cual, se esta dando una amenazante fractura, que abre espacios, cada vez mas alarmantes ante el crimen organizado

Más que una simple división desde el núcleo de la mismísima familia política, –y conste que ya no hablo aquí de la “familia política” como lo haría don Daniel Cosío Villegas, sino como dije, desde una nueva perspectiva de análisis– en donde me refiero, no a la elite en el

poder, sino por ejemplo: a la familia Salinas, que fue, para desgracia de México, y no solo para ellos, en la que se da esta fractura. Pero también ha quedado algo favorable y esto es que con su torpeza, precipitaron el cambio que tanto necesita México.

Resulta paradójico que esta “clase en el poder”, opto por el crimen antes que aceptar las reformas política, social y económica, que evidentemente afectaron sus intereses personales y de grupo; pero que sin duda estas mismas reformas habrían servido para eternizarlos en el nicho de poder económico y político que ya habían alcanzado. Éste es el origen de la crisis que afecta hoy al pueblo de México. Una megalomanía desenfrenada que al enfrentarse a una avaricia igualmente desatada han cimbrado a toda la nación hasta sus mismos cimientos.

Por todo lo anterior y desde esta perspectiva, el gobierno tiene hoy sólo una salida y esta es: Hacer todo lo necesario para que la economía funcione, claro esta, hacia una recuperación lo más pronta posible, y esto se traduzca, en el bienestar que México tan desesperadamente demanda. Lo cual, desde luego, implica actuar en zonas que hasta hace poco se han considerado intocables. Me refiero a las empresas paraestatales, las cuales para ser transformadas en competitivas internacionalmente, deberán privatizar áreas que en mi opinión no son realmente estratégicas. En este rubro señalo las áreas de comercialización, distribución y almacenaje de combustibles en general. Y que sí, en cambio pueden inyectar capital fresco, que eventualmente posibilite la generación de empleos que tan dramáticamente necesitamos.

Para lo anterior, el gobierno tiene que redefinirse, dejando de ser lo que fue por muchas décadas: Esto es, un ente protector de intereses de grupos como la llamada “familia revolucionaria”, Para convertirse en un organismo simple, enfocado a hacer que la economía funcione. Es decir, que consolide tanto apoyos como alianzas e intereses de grupo con los de la nación, ya que estos deben apuntar en una misma dirección, convirtiéndose a en el eje del desarrollo económico y que al mismo tiempo incentive el ahorro, tanto para inversión directa, y no la especulativa, como detonador para la cristalización del nuevo Estado mexicano; pero además que el Estado, se caracterice por una intensa vida política, por una democracia participativa. Bien regulada por el adecuado marco de ley.

Todo lo dicho hasta este punto se traduce en el adecuado contexto de un marco político que es lo que ahora me interesa analizar.

Si miramos al pasado cercano, concretamente 1988, independientemente de los resultados alcanzados por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en algunos estados de la república, nos vamos aproximando a un esquema electoral, cada día, más pluripartidista.

Hoy son sin duda el PRI, el PAN y el PRD las primeras fuerzas políticas del país. Pero lo más importante es el hecho de que tanto el PAN, como el PRD hoy tienen una presencia que a nivel nacional, los ha convertido en una verdadera opción para los ciudadanos, quienes por otro lado, durante décadas vieron incumplidas sus demandas y que

actualmente ya han visto como los gobiernos panistas y perredistas; no sólo han captado una clientela electoral cada vez más numerosa, sino que han logrado penetrar en mercados electorales en los que tradicionalmente no tenían participación significativa.

Además, le han sabido arrebatarse al PRI, en su momento, estados tan importantes como Baja California, Jalisco, Guanajuato, Zacatecas, Michoacán, y Morelos; o que decir de las ciudades más importantes del estratégico estado de Veracruz, incluyendo el puerto. Si este fenómeno se sigue multiplicando y los votantes encuentran en el PAN u otros partidos, una verdadera opción, —sumado a lo ya prolongado de la crisis—, nos encontramos ya frente a una modificación radical del espectro político, en donde sectores de la población de clase media, e incluso obreros que hace veinticinco años tenían trabajo y que ahora no lo tienen, podrían inclinarse por continuar ejerciendo un voto de castigo. Sin embargo, a catorce años en la administración federal panista, los resultados no solo no son satisfactorios, sino que se observa una pérdida de control generalizada en el ámbito de la seguridad pública y el empleo. Pero además, sí a esto le sumamos las fallas que pudiera cometer el actual gobierno federal; comparándolo con los aciertos que presumiblemente pudieran lograr los gobiernos estatales de oposición, podrían presentarse resultados electorales que marquen un precedente tal, que los electores se percaten en este sentido del poder de su voto de castigo, que a su vez desencadene un efecto peligrosamente desfavorable en la recuperación tan ansiada.

De esta manera, se avizoraba una fuerte posibilidad de que un gobierno de coalición, ganara las elecciones del año 2012. Un segundo escenario, se presentaba sí, la insatisfacción social y los efectos de la crisis política, económica y social no fueran detenidos, lo cual acarrearía el peligro de nuevas explosiones sociales como la de Chiapas. (No olvidemos como de hecho, las dos administraciones panistas – 2000 a 2012 – no solo no construyeron mecanismos de solución efectivos, sino que en cambio sus aparatos de control no impidieron el crecimiento y expansión del crimen organizado a prácticamente todo el territorio nacional). Ante lo que la opción electoral carecería en absoluto de sentido y la alternativa se presentaría entonces de tipo militar. Con lo que los derechos humanos, las libertades y en suma la democracia, serían substituidas por la represión en todas las esferas de lo social. El tercer escenario –interesante por cierto– Es que sí, la economía no alcanza tasas de crecimiento con empleo, como las que teníamos hace más de veinticinco años, los grupos de personas que entonces tenían trabajo y que desde entonces están sub empleados, o desempleados, muy posiblemente se tornarían en grupos radicales contra el gobierno y desde luego apoyarían a una oposición surgida de grupos beligerantes, donde la infiltración del crimen organizado podría estar presente. Esto ya lo estamos observando en los llamados grupos de autodefensa en Michoacán, situación que corre el riesgo de expandirse a otros estados.

Tal como se presentan las cosas hoy, nos encontramos ante situaciones de gran efervescencia, e inéditas por el crecimiento

desmesurado del narcotráfico, en sectores donde se han identificado nexos al interior de gobiernos municipales, como el caso recientemente ventilado de Michoacán; para lo cual, los parámetros de análisis tradicional no sirven ya, pues son simplemente obsoletos. Tal como se presenta este mapa de los hechos acaecidos durante los últimos años (1985 a 2014), todo indica que el actual escenario resulta por demás adverso al PRI el que para salir de la ruta catastrófica en que se encuentra el actual escenario político; y así lograr la recuperación de los mecanismos de control social tendrán que trabajar a marchas forzadas de manera que en las elecciones de 2018, se pudieran recuperar algunos de los muchos peldaños que se han perdido en los últimos años en la dinámica para la estabilidad social, económica, y desde luego política del estado mexicano

Para acercarse a este objetivo deberán redefinirse en todos los niveles de su estructura al tiempo que cierren filas entre todos sus miembros, evitando la desbandada que se ha venido dando desde el final de los noventa. Adicionalmente tendría que buscar una aproximación diferente e innovadora con los votantes. Donde quizá el análisis de los errores cometidos por las pasadas administraciones panistas, les ayude a configurar estrategias diferentes e innovadoras que den resultados tendientes a la recuperación del orden y la paz necesarios para la estabilidad. Por lo demás, hoy da la impresión de que en nuestro país se gobierna, más como reacción ante los embates de la crisis, que

como el resultado o producto de un programa debidamente estructurado.

Lo anterior deja claro como el reto de lo político, ante un cambio estructural que ya se ha dado, no puede aplazarse. Es precisamente en México donde podemos, y debemos remontar el marcador, para recuperar no sólo lo que yo llamo “rezago contingente”, sino además, sumado a las actuales posibilidades que brinda la nueva ciencia política –conductista– podemos hacer el aporte de la prospectiva de escenarios para el análisis de fondo. Lo cual nos pondría en el terreno de la vanguardia, junto a los grandes grupos, países y organizaciones transnacionales, que basando su competitividad precisamente en la aplicación de dichas técnicas, se han podido mantener en un vector de supremacía desde su fundación, primero por su filosofía, *mente abierta* ante todo aquello que de alguna manera pruebe ser de valía para mejorar su posición. Y segundo, porque debido a esta actitud no han dudado en incorporar y hacer suyas metodologías como las técnicas de escenarios.³⁷

Por tanto el reto de lo político de cara al cambio estructural, nos brinda la gran oportunidad de la renovación y la vanguardia; todo esto, en un terreno de la ciencia política enriquecida con lo último en técnicas de análisis, que nos permitirán crear imágenes –modelos–, de los futuros posibles a los que nos enfrentaremos, cuando las tendencias son debidamente anticipadas y confrontadas con los programas, metas y

³⁷ Véase, *reporte del GLOBAL 500 fortune International*, Número especial anual.

recursos con los que se cuenta, en función de nuestra realidad. Con todo lo que esto significa. Será de mucha importancia, tener bien claro que la prospectiva de escenarios casi nada, o muy poco tiene que ver con las técnicas de presupuestos, o pronósticos tradicionales de negocios. En cambio, tiene que ver con un principio de la lógica que versa más o menos así: *sí esto (...) entonces y sólo entonces, aquello*. Pero dirigida la acción no solamente a la extrapolación de cifras para una tendencial en estilo clásico, sino más allá. Esto es, para la construcción de un escenario tendencial, pero ahora multivariado en su composición, a partir de la cual serán elaborados escenarios alternos, tanto en sentido ideal, como también catastrófico, y ser capaces de crear series de decisiones alternas, para encarar las más variadas discontinuidades.

CONCLUSIONES

El compromiso del politólogo, enfrentando los escenarios del siglo XXI

Corrían los años setenta, y yo, había crecido rodeado de gentes interesadas en el que hacer del país. Por un lado, mi abuelo paterno, José B. Carles, ingeniero electrónico, quien jugó un papel relevante en el medio que contribuiría a alcanzar niveles de importancia en la

modernización del país, cuando desarrolla el proyecto e instalación de los equipos de transmisión y retransmisión de la XEW trabajando en aquellos años con Emilio Azcarraga. Simultáneamente desarrollo, una importante labor como ingeniero de sonido en la época dorada del cine mexicano, donde sus inquietudes sociales cristalizaron en la fundación del Sindicato de Trabajadores, Técnicos y Manuales del Cine Mexicano. Por el otro lado, el de mi abuelita, baste decir que su interés por los filósofos modernos y su profundo conocimiento de aquellas obras, influyeron en mi formación académica de manera decisiva. ¿Pero,...a que viene este comentario?, pues al hecho de que desde muy pequeño, observo a mis abuelos subrayar los comentarios políticos en los periódicos, me intereso en ayudar pero no sé cómo. Entonces, repito, allá por los años setenta, pregunto a mi abuelo, ¿cómo puedo adquirir el conocimiento necesario para detectar lo relevante en un reportaje político?, y mi abuelo que no era nada bueno para enseñar, se limito a señalar que debería buscar libros y los estudiara. Vaya, el consejo no era nada malo pero lo que yo quería era de hecho, la recomendación de algún texto en especial. Como él, era de muy pocas palabras, no me quedó más remedio que buscar por otro lado. Y así lo hice.

Por aquellos días, también, conocí al padre de un compañero y amigo a quien conocía desde la primaria, el licenciado Gustavo Gomeztagle, abogado, funcionario de la Secretaría de Hacienda en sus inicios y ya desde entonces un profundo conocedor de la escena política, económica y social de nuestro país. Él había trabajado de cerca con Jesús

Silva Herzog-EL historiador- , y en 1927 realizó trabajos importantes en torno a la autonomía del municipio, respecto a lo que toca al destino de la recaudación y sus aplicaciones.³⁸ Además, conoció durante su vida profesional a muchos funcionarios, que ya eran relevantes o que habrían de llegar a serlo, como Raúl Salinas Lozano, José López Portillo (padre), José López Portillo (hijo), Luis Echeverría. Por mencionar sólo algunos. Así, el licenciado Gustavo Gomeztagle con una amplia experiencia. Trató a muchos funcionarios de los diversos poderes en nuestro país, y él se convirtió gradualmente, en mi mentor con quien desde entonces habría de consultar todas aquellas inquietudes que se me irían presentando. Por supuesto cuando le hice la primera pregunta en relación con mi inquietud por el análisis político, me hizo una muy afortunada recomendación, –que además vino acompañada de su orientación y consejo. La cual versó más o menos así:

“...léete a Cosío Villegas, y luego hablamos...,” a lo que yo replique: ¿dónde lo consigo? Y me contestó: “...hombre, no hace falta que compres nada..., aquí lo tienes... pero con “V” de vuelta, ¿eh?”, a lo que asentí, agradeciendo los libros.

Cual sería mi sorpresa entonces como ahora, cuando al abrir el libro *El sistema político mexicano*, desde la introducción, en el primer párrafo, me encuentro retratado, justo en la condición en la que me encontraba. Y dice:

³⁸ Véase, Gustavo Gomeztagle, “La contribución Federal”, *Revista de Hacienda*, México, DF., Dirección General Técnica de Ingresos, núm. 15 y 16, mayo y junio, 1939.

...pocos serán los mexicanos mas o menos “léidos y esrebidos” que no tengan opiniones definidas sobre política y los políticos de su país. Deberían sin embargo, llamarse impresiones y no opiniones, pues son marcadamente subjetivas, es decir, hijas del temperamento de quien las emite o cuando mucho, de su visión personal y del círculo de sus relaciones inmediatas. El fundamento usual que tienen es la lectura del diario, el dicho de otras gentes o el vago recuerdo de un hecho o un dicho del presidente de la república. En fin, están unos cuantos politólogos, incluso de formación universitaria, no pocos de los cuales escriben para hacer política y no exactamente para estudiarla.

¿Que tal?. Pero ahí no acaba la cosa, más adelante el maestro Cosío Villegas, empieza o continua delineando la esencia de lo que debe ser el ejercicio de la ciencia política, así, nos señala, los diversos niveles de opinión, distinguiéndolos, para empezar, separando el terreno de la acción política del campo de estudio para el análisis, propiamente dicho. En línea con esto se me antoja precioso el momento para traer a colación a alguien a quien considero como uno de los cerebros más lúcidos, en el campo del método y la lógica de la ciencia política, él es: Giovanni Sartori; quien respecto del mismo límite de la ciencia y la acción política, nos dice que en las ciencias por antonomasia, quien posee la teoría posee también la práctica pero en el ámbito político, quien tiene la teoría, no tiene la practica, es decir, el poder de aplicarla. Esta situación, responde a una profunda razón de ser: que las otras ciencias estudian como manipular las cosas, mientras que la ciencia política encara la

manipulación de los hombres. La perplejidad en este caso podría formularse así: ¿Es prudente dar el poder de traducir, al saber en práctica? Pero admitir que es más prudente desdoblarse en el ámbito político el poder del saber, no equivale a decir que quien hace política tiene derecho a ignorar al estudioso del hacer político. El político escucha o cuando menos interpela, al economista. ¿Porque no interpela, o interpela menos, al politólogo? Por poco adelantado que esté, el politólogo, está siempre inmensamente más adelantado que el político. Nuestra clase política está compuesta de animales antediluvianos, que saben tan poco o en verdad nada, que ni siquiera saben que existe la ciencia política.³⁹

Caramba, acabamos de escuchar la palabra “antediluvianos”, usada como un adjetivo que se antoja, francamente, bien ajustado al estado que guardan las cosas en nuestro medio. Que si bien, Sartori lo dice generalizando, yo me atrevo a particularizar que en el caso de nuestro país, la cosa no pinta distinto. Sino, veamos el caso dramático, de uno de nuestros actores que recientemente ha perdido la vida a manos de los que oponen resistencia al cambio, por no entender que perderían más, mucho más, que si hubiesen pactado en una concertación que finalmente se está dando con todo y su oposición.

Me refiero al caso de José Francisco Ruiz Massieu, quien dedicado a trazar las legitimaciones filosóficas de la reforma política priista de los noventa, restó importancia al hecho de que todo cambio siempre va

³⁹ Giovanni Sartori, *Lógica y método de las ciencias sociales*, México, DF., FCE, pp. 197.

acompañado de una inercia natural que impele o jala para continuar en la misma dirección. Por tanto quien entiende de fuerzas identificadas como vectores en contraposición, sabrá que para realizar un cambio de dirección se requiere de aplicar una mayor fuerza que rompa el momento de inercia, y de ésta manera iniciar el cambio.

Contemplando en todo momento, que si no se aplican recursos de poder superiores a los de resistencia, ésta puede volver a tomar la dirección original o por lo menos ocasionar crisis y su costo correspondiente. Esta situación, en la que se encontró José Francisco queda demostrada, si leemos, su texto *La construcción democrática*. Nos dice: Los protagonistas deben aceptar que no siendo la democracia un asunto estático, sino dinámico, admite regresiones y avances.⁴⁰

De ahí la pertinencia de hablar de proceso democrático más que de democracia, pues así se denota que se trata de una obra irremediabilmente inacabada. Además siendo una obra inconclusa, también es reversible. He aquí, una muestra palpable, que no menos dramática, de como el discurso político en este caso es una invitación ideológicamente valida, al dialogo. Pero lamentablemente apartada, en la acción del análisis consecuencial hacia respuestas adversas. En donde dicho análisis científico propondría rutas alternas en caso de acciones encubiertas de choque.

Es esta dislocación, entre el campo de la especulación filosófica (en ruta de la generación ideológica para la aplicación de doctrinas) y la

⁴⁰ José Francisco Ruiz Massieu, *El Proceso Democrático en México*. FCE, 1993

aplicación del método científico –prospectivo– la que debe evitar el político. Y la manera de hacerlo es permitiendo que los politólogos entremos en escena, para coadyuvar en la implementación de programas de la más diversa índole en el ámbito del Estado. Y no sólo permitirnos existir como un elegante logro en el ámbito intelectual, pero eso sí, sin meterse nunca en el gobierno. Finalmente y ya para dejar el texto de José Francisco, haré otra cita que definitivamente demuestra que una buena disposición ideológica no necesariamente es lo persuasiva que debiera. Puede en muchos casos retar el factor de poder presente en el otro bando de protagonistas. Y dice así: “Es necesario que el poder o una fracción de él, capaz de desencadenar el cambio, admita que a sus propios intereses les conviene más cambiar que no hacerlo, que es más costoso resistir que encausar, poner ritmo y pactar las reglas del juego”.⁴¹

Algo ciertamente interesante, es que el párrafo anterior, visto bajo la perspectiva de la socio semiótica, con claridad sustenta y valida las tesis de Erik Landowski quien parte de la premisa de que el lenguaje no es sólo un simple soporte de mensajes que circulan entre emisores y receptores, sino que es un sistema de significación que refleja y construye el entramado social.⁴² Trata el discurso político, primero, desde el punto de vista de éste en su capacidad de “actuar” y de “hacer actuar”, dando forma a las relaciones entre los agentes implicados. Y señala cómo el discurso político entre otros, sirve para establecer una gramática y una sintaxis que describen modalidades de comunicación

⁴¹ *Idem.*

intersubjetiva, que son la base para “hacer creer”, que a su vez es la fuente para impulsar acciones concretas de la sociedad –o de sus miembros.

Queda claro, que el mensaje en este último párrafo del texto de Ruiz Massieu, actuó como amenaza y reto hacia los impugnadores de la reforma del Estado. (Uno de los cuales reposa en Almoloya de Juárez, Estado de México.)

Bueno, retomando el tema que trata Daniel Cosío Villegas en el primer capítulo del libro citado, él nos menciona los requisitos que se necesitan para el análisis político junto con la diferenciación, en los niveles de la opinión pública que rodean al acontecer político. Y de esta manera me encontré con una postura en verdad importante, la cual debo mencionar puesto que guarda una muy estrecha relación con los objetivos primarios de los que la escuela behaviorista se arma desde sus inicios; que ya para los años setenta se encuentra suficientemente avanzada.

Me refiero al uso de la encuesta de opinión relacionada con el análisis de la conducta individual. En este punto es conveniente señalar la feliz convergencia de autores en apariencia tan distantes como David Easton,⁴³ y Daniel Cosío Villegas; Pero que al mismo tiempo vemos como en la obra de Giovanni Sartori,⁴⁴ además se unen y fortalecen el espíritu, que desde siempre, ha debido privar en el ámbito de la ciencia

⁴² Erik Landowsky, *La sociedad figurada*, México, DF., Universidad Autónoma de Puebla-FCE, 1993.

⁴³ David Easton, *Enfoques sobre teoría política*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1982. también: David Easton, *Esquema para el análisis político*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1992.

política: en el uso del método científico, es decir, si ésta aspira a ser efectivamente ciencia. Pero aquí no acaban mis sorpresas, sino que repentinamente, me encontré con un reto e invitación. Que Cosío Villegas lanza al horizonte, lo que debe ser el campo del interés politológico. Donde señala que las opiniones políticas de los diversos niveles y sectores, ojalá algún día un politólogo profesional las aproveche en una encuesta de opinión. Lamentando, al mismo tiempo, que en México no se realice el análisis pertinente. Ahora es cuando lo más notable y atractivo, para quienes nos interesamos profundamente en el futuro de la sociedad aparece de una manera sencilla y visionaria. Dice: "...La revolución mexicana... tampoco ha sido fecunda... Luis Cabrera no dejó de reunir sus artículos de las postrimerías del porfiriato y en los inicios de la revolución en un grueso volumen que tituló ostentosamente obras políticas; Pero a pesar de su innegable talento,..., no ofrece un... lienzo del antiguo régimen y menos un bosquejo de la "futura sociedad mexicana ".⁴⁵ , miren nada más lo que planteaba Daniel Cosío Villegas desde el principio de los años setenta.

Es precisamente aquello que siempre me ha interesado, bueno porque no decirlo, me ha fascinado. Esta es la razón que originó mi interés por la ciencia política; el encontrar técnicas que con el ejercicio del método y la lógica nos permitan observar en un modelo los escenarios probables de un futuro posible.

⁴⁴ Giovanni Sartori, *Lógica y método de las ciencias sociales*, México, DF., FCE.

⁴⁵ Daniel Cosío Villegas, *óp. cit.*, pp. 13.

En el que para lograr la conformación de dicho modelo es básico conocer las técnicas de prospección. Que por fortuna, en la actualidad se encuentran bastante desarrolladas (véase el capítulo I de este mismo trabajo).

En el capítulo anterior he realizado una reseña de como los acontecimientos políticos en el sexenio salinista, rompen hacia el final con cualquier esquema tradicional de análisis. Así es como todo un sistema de interpretación, que Cosío Villegas parecía comprender y, — en mi opinión bastante bien—, pongo el énfasis en el hecho de que Daniel Cosío Villegas es quien nos invita al ejercicio de una clase de Análisis que pueda “prever” el futuro del acontecer político. A estas alturas, conviene señalar que la hipótesis central de este trabajo propone que:

Es compromiso del politólogo actual, buscar nuevas pautas para el análisis, puesto que las anteriores ya han alcanzado su obsolescencia; esto se explica, cuando vemos que cambio estructural es igual o equivalente a la estructuración de un nuevo modelo operativo, que para ser entendido requiere, precisamente por eso, de formas y métodos de estudio que sí puedan explicar lo que esta pasando en el escenario mundial y en México. También de manera recíproca.

Sólo así, el politólogo actual se puede explicar a sí mismo y a su trabajo, dentro de un contexto donde sus aportaciones adquieren nueva vigencia, o mejor dicho, su renovación.

Actualmente, de cara al tercer milenio, se me ocurre poco probable, por no decir que imposible, que la aplicación de las modernas técnicas de escenarios (prospectiva) nos hubiesen avisado de los diversos crímenes acontecidos en el teatro político de 1994, pero en cambio habrían hecho ver que las rutas hacia la reforma del Estado estaban plagadas de obstáculos (resistencias), derivadas de inercias naturales que opondrían los actores o como diría José Francisco Ruiz Massieu, los “protagonistas” y que de no sortearse hábilmente, se encararían rutas de choque; y que el sistema como estructura funcional, recibiría golpes de los que difícilmente podría reponerse.

Claro está que el día de hoy, parecería no sólo fácil, sino además muy cómodo, hacer estos señalamientos. Pero las cosas no se han dado así.

En 1992, cuando ocupé el puesto de Encargado de Estudios y Nuevos Proyectos, en la Compañía Shell, tuve la oportunidad de organizar en México la sede de *scenarios workshop* del Grupo Royal Dutch Shell, para esto entré en contacto con funcionarios del gobierno mexicano, norteamericano y con altos funcionarios de la Shell, al mismo tiempo que con destacadas personalidades de la industria privada y pública. Cuando el panel de participantes quedó integrado, se tenía a un equipo de análisis del más alto nivel. Recuerdo como alguno de los

participantes calificó al grupo como una verdadera constelación de estrellas.⁴⁶

Pero seré breve, en cierto punto del análisis-debate, surgió la pregunta: ¿y que hay del alto costo social que implican las medidas, que el gobierno mexicano ha venido aplicando desde las pasadas administraciones? Como respuesta se coincidió en el hecho de que era un precio que se debía pagar pero que a la larga, habría sido peor no hacer nada. Siguió otra pregunta: Si aceptamos que el costo social se traduce en un *delta* (factor de incremento) de insatisfacción social; ¿no es posible que se presenten brotes de violencia, y finalmente se rompa la paz social? –En este caso la respuesta fue casi en los mismos términos que la anterior—. La parte mexicana, no creía que el cambio estructural pudiese generar mucha insatisfacción, como para que el pueblo se levantara o en su defecto, que alguien se aprovechara de las circunstancias como para provocar un levantamiento en armas. Adicionalmente, se creía que dentro del sector público existían grupos o subsectores que se oponían al cambio estructural, pero no eran muchos ni tan importantes.

De tal manera que si bien con algunas disonancias en su orquestación, la reforma del Estado se llevaría a cabo sin mayores complicaciones, pero incluso éstas, si se presentaban, sólo retrasarían algunos meses o cuando mucho un par de años la citada reforma del

⁴⁶ Nota del autor: Octavio Alberto Carles Galue, De entre los asistentes al panel se mencionan los siguientes: José Angel Gurría, Luis Téllez, Agustín Carstens, Adrian Laojus, Claudio X. González,

Estado, en las últimas etapas de la privatización. Que por otro lado ya había dado muestras de su enorme factibilidad, y si no, que vieran el caso de Telmex.

A partir de ese momento se generaron dos bandos de opinión. En uno, se creía que había el riesgo de estallidos sociales. En el otro, se pensó, que en el remoto caso de que se presentaran (como dicen por ahí: “otorgando pero sin conceder”) dichos estallidos, no pasarían de ser muy pequeños y eso sí, aislados.

Como quiera el taller de análisis finalmente llegó a su termino, y se concluyo, como resultado de los ejercicios practicados en más de ciento uno países incluyendo a México; la respuesta al cambio estructural en el mundo dividiría la posición global en dos grandes corrientes o grupos, a saber: – advertencia, parece simple pero no lo es, como veremos más adelante.

Grupo A, representado por todos aquellos individuos, grupos, instituciones, (culturales, religiosas, financieras, bancarias y de todo orden), desde luego naciones o conglomerados de ellas; que están ya de hecho, a favor del cambio por la búsqueda de nuevas estructuras que sean traducidas en oportunidades, tanto para grupos, como para individuos.

Grupo B, conformado en contra posición, análogamente por todos aquellos que se oponen a cualquier movimiento que atente o ponga en peligro su posición, intereses o mecanismos de poder. A estos bien

podríamos relacionarlos con los antiguos oligarcas griegos, pues estos, como aquellos, se oponían al cambio. Y entonces por las mismas razones que ahora. Y yo me pregunto, ¿en dónde están las lecciones de historia aprendidas desde entonces? Miren que estamos hablando del siglo V a. C. Lo que quiero decir es que en cierto modo esto como fenómeno, no tiene nada de nuevo.

Pues se ha visto a lo largo de la historia que siempre han existido personas como los miembros del partido oligarca griego.⁴⁷ Que observan en todo aquello –que mire al movimiento–, y que además es considerado como “inamovible” dentro del Statu-Quo, como una amenaza que debe ser destruida.

En este sentido Karl Popper hace un manejo verdaderamente magistral, tanto por su elocuencia como por su sencillez, en el pasaje donde revisa las líneas de *tensión*, que se generan cuando el incremento de la población se hace patente para la clase gobernante griega en el siglo V a. C.

Pero permítanme recuperar esa semblanza que nos ofrece de dicho episodio.⁴⁸ El derrumbe del tribalismo, de las sociedades griegas cerradas, puede remontarse a la época en que el crecimiento de la población comenzó a hacerse sentir entre la clase gobernante de terratenientes. Esto significó el fin del tribalismo *orgánico* pues creó una fuerte tensión social dentro de la sociedad cerrada de la clase

Voiland.

⁴⁷ Véase, *Guerras del Peloponeso*.

⁴⁸ Karl Popper, *La sociedad abierta y sus enemigos*, Paidós, pp. 167-178.

gobernante. En un principio pareció hallarse una especie de solución orgánica para este problema, consistente en la creación de ciudades hijas. Pero este ritual de la colonización sólo logró postergar la caída, llegando incluso a crear nuevos focos de peligro, allí donde provocaba el surgimiento de nuevos contactos culturales, que, a su vez, creaban lo que quizá, fuese el peor peligro para la sociedad cerrada: el comercio con la nueva y pujante clase de mercaderes y navegantes del siglo VI a. C., este nuevo desarrollo había llevado a la disolución parcial de las viejas formas de vida e incluso a una serie de revoluciones y reacciones políticas.

Esta tensión, todavía la sentimos en la actualidad, especialmente en épocas de cambios sociales. Claro está, que tal tensión fue experimentada con más fuerza por las clases privilegiadas amenazadas, que por aquellas que no gozaban de ningún derecho.

Quizá la causa más poderosa que determine la caída de la sociedad cerrada, haya sido el desarrollo de las comunicaciones y el comercio marítimos. En el siglo V a. C. no tardaron en ser reconocidos como peligrosísimos enemigos de los oligarcas, miembros de las clases hasta entonces privilegiadas de Atenas.

Bueno, ¿qué les parece? El que incontables historias aquí y allá, nos indiquen que en el análisis, se encuentran patrones de la conducta, de grupos y de los individuos que los conforman, nos servirían para identificar las uniformidades fenoménicas. Y así prepararnos para enfrentarlas activamente con programas derivados de la construcción

retroprospectiva de escenarios, confrontados con los modelos análogos de escenarios, es decir, hacia adelante o sea prospectivos. Y sin embargo nada parece estar haciéndose.

Ahora es momento de crear un espacio para la reflexión. Sin duda alguien se preguntará ¿nadie está trabajando en nuestro país en la construcción de escenarios?, la respuesta es que sí. Sí hay instituciones y grupos trabajando en este campo de estudio. Pero la pregunta es: ¿para quien trabajan?. Me explicaré más adelante, pero, aquí mejor continúo con la exposición seria del trabajo. Decía pues, que en México instituciones como la fundación Javier Barros Sierra, A. C. Cuentan con un centro de estudios prospectivos y claro allí se realiza investigación y foros como el llamado *Foro México 2010 –1989–*. También podemos encontrar departamentos de prospectiva en la que fue la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), o que decir del Centro de Estudios para el Cambio XXI, del PRI. Todos estos sin embargo, sufren de un problema común; y que a mí me parece, estriba en el hecho de que todos sus trabajos corren en una ruta paralela, al campo de la acción política del país. Pero, sin juntarse nunca esos caminos.

Dicen por ahí, que para muestra basta un botón. Vallamos, al ejemplo: en 1988, la Fundación Barros Sierra presenta un ejercicio de análisis prospectivo,⁴⁹ en el que durante la exposición del llamado *escenario tendencial*, al abordar el tema del corporativismo, que como sabemos ha sido desde su establecimiento, el pilar en que el sistema

⁴⁹ *Foro México 2010*, publicado por Fundación Javier Barros Sierra, 1989.

político mexicano, que había encontrado su soporte y organización popular, de apoyo incondicional; y, por lo mismo, clave en el estructural-funcionalismo del Estado mexicano. Decía que en este apartado se expone lo siguiente: el modelo corporativo, se ha erosionado en los últimos años en varias vertientes; los sindicatos oficiales representan a una porción minoritaria del proletariado y quizá sucede lo mismo con las organizaciones campesinas y sobre todo, las populares.

Con la creación del Consejo Coordinador Empresarial en 1975, algunos sectores de la iglesia tienden a politizarse y colocarse de lado de algunas luchas independientes; y muchos sectores populares tienden a organizarse fuera del sistema corporativo oficial.

Atención, en éste como en muchos otros planteamientos a lo largo del análisis prospectivo, se alerta al gobierno del peligro, ya no en estado de latencia o reposo, sino del hecho concreto, aparición de grupos — minorías — organizados fuera del pacto corporativo.

Esto significa que los daños ocasionados por el programa de reforma del Estado, ya empezaban a ver la aparición de sus primeros críos — franksteins —; pero nada más que ahora andaban sueltos, para lo que el Estado no tenía, ni tiene hoy en día, una estructura que pueda absorberlos, descifrarlos y contenerlos, para estar en posición de ejercer control sobre ellos y finalmente, manipularlos, como antiguamente lo había conseguido, cuando la burocracia sindical tenía su razón de ser, y que aparentemente los controladores de la acción política, han pensado que ya no es requerida; por medio de la cual, se incorporaba al voto

masivo a todos aquellos miembros de los sindicatos, en razón de estar al mismo tiempo empleados, con un salario, con prestaciones; en suma, que lo eran por tener acceso a un bloque de ingreso que era el pago, bajo o alto, no importa; de un voto corporativo que aseguraba indefectiblemente el triunfo consuetudinario y la posición hegemónica del partido oficial. Que sólo así, encontraba las condiciones “ideales” para existir.

¿Pero, que sucede ahora? Pues nada, que el neoliberalismo pregonaba sus bondades bajo el auspicio de la tesis central que era necesario aplicar: la calidad total, sinónima a su vez, de un sin número de sub tesis, como por ejemplo la que versa sobre el ideal de: *aumentar la eficiencia productiva*, ésta premisa se ha considerado como la piedra filosofal de la reforma o cambio estructural; qué mejor manera de lograrlo rápido, que con despidos masivos. Sí esto es, lo que los entusiastas banqueros, industriales y gobierno mexicano aplaudieron y aplicaron. Pero oh, sorpresa, *el monstruo se les salió del huacal*. ¡Y qué!, al cabo que nadie sería capaz de reunir el voto de esos miserables desempleados.

Vaya, pues resulta que los miserables desempleados, que normalmente se fabrican con el muy noble propósito de ensanchar el ejercito de reserva, sufren una extraña metamorfosis. Si sufrieron la transmutación de sus almas, para pasar a la condición de miserables carroñeros⁵⁰ para todos ellos en conjunto, convertirse en una nueva

⁵⁰ Véase, *Desempleados*.

entidad: La economía informal o sea: ambulante, marginación, crimen organizado (y también desorganizado), prostitución y cosas como esas, para las cuales la reforma del Estado también tiene respuestas expeditas como: prostitución debidamente organizada – con tarifa y toda la cosa – con tal que pague impuestos, cualquier problema, no es problema. A, pero eso sí, para los que no paguen impuestos y además ejerzan una competencia tan desleal como la de los vendedores ambulantes, pues como de que no. También hay soluciones. Que para eso está él “Estado de derecho”.

Eso es, la adivinaron: la represión o en su módico defecto, – la reubicación en cómodas y bien localizadas plazas *mool* –. Para que aprendan a no andar de evasores – diría Aspita.⁵¹

Sin embargo, dejando el sarcasmo y la ironía, nuevamente deseo apuntar los fenómenos sociales arriba señalados, para indicar que estos son las semillas del caos, que mal manejados y desde luego no anticipados o lo que es peor; indiferentemente despreciados conducen a la confrontación, y la posibilidad de las fracturas que, de multiplicarse en otros sectores, como bien lo apuntó en su momento La Fundación Barros Sierra, representan focos de alarma, que en mi opinión deben evitarse a toda costa haciendo que los sectores más sólidos económicamente, absorban una parte importante del costo de sus errores. Y no en hacer que los trabajadores, como siempre, lleven toda la carga del ajuste. Pero hablando de otros sectores y focos de alarma, ¿Qué

⁵¹ Pedro Aspe, Secretario de Hacienda durante el periodo Salinista.

podemos decir de la Teología de la Liberación? Ya se sabía que estaban trabajando. De alguna o muchas formas las organizaciones prospectivas lo venían señalando. Aquí cito textualmente otro pasaje del mismo estudio.⁵²

Los triunfos electorales en Sonora, Guanajuato, San Luis Potosí, Chihuahua y otros estados del norte, con apoyo ideológico de la derecha clerical, parecen indicar una tendencia hacia el abandono de la prudencia por parte de la iglesia y su distanciamiento explícito del gobierno. (Que en las elecciones de 1994 podría acercarse ya al enfrentamiento)... Los sacerdotes y obispos de la región del pacífico sur (sobre todo San Cristóbal y Tehuantepec), Tarahumara, Ciudad Juárez y quizá Cuernavaca; y en especial de municipios campesinos muy pobres, podrían vincularse más con partidos de izquierda a través de las luchas populares en que de hecho ya participan.

Ésta es una prueba contundente de cómo en México, se trabaja en el campo prospectivo; pero donde ninguno de los actores o protagonistas vinculados al poder directamente, le otorga a esta especialidad el peso y la dimensión que ya tiene desde hace mucho en otros países. Pero sobre todo como ya lo he señalado, en las grandes multinacionales, que lo son, porque han sabido renovarse ante las fuerzas de un cambio que sin duda no los ha tomado por sorpresa como a nuestro país, que trata de subirse al tren de la modernidad, cuando las fuerzas del cambio, nos agarraron en pijamas, por no decir algo peor. O sino, ¿Por qué creen que la Royal

⁵² Foro México 2010, fundación Barrios Sierra, 1989.

Dutch Shell, se ha preocupado tanto en el desarrollo de las técnicas de escenarios? Técnicas que si no son la panacea, si representan la ventaja competitiva que los ha llevado a ocupar un lugar de primer nivel en este mundo que entra en el tercer milenio.

Así, en el terreno de las técnicas de escenarios, han sido los pioneros para su aplicación dentro de contextos multivariados (política, economía, sociedad, cultura, etcétera). Sin embargo, estos ejercicios para la identificación de posibles futuros, han sido, con frecuencia, mal entendidos –por no decir del todo y con bastante prejuicio– por el pensamiento conservador con que se ha caracterizado la corriente clásica de las ciencias sociales.

Pero pasemos a revisar mi aseveración de que los actores políticos con poder de decisión en nuestro país, quienes no otorgan en la práctica el peso y la dimensión propios de la prospectiva.

El caso de Luis Donald Colosio, tanto como el de José Francisco Ruiz Massieu; Sirven para efectos demostrativos con dramática elocuencia. Empezaré con el segundo porque así es posible establecer una relación de continuidad muy conveniente, para reforzar las tesis planteadas. Decía pues, que en el *Foro México 2010*, se señalan los aspectos peligrosos del cambio estructural en tópicos como el apartamiento de grupos que iniciaban su organización política autónoma, esto es, fuera del corporativismo; al mismo tiempo se señala la recomposición del mapa electoral del país, lo cual acusa ya no el éxito

de la apertura democrática, cuanto el visible deterioro de la imagen que presenta el partido oficial a los ciudadanos.

La oposición perredista y panista, ocupa ya, sitios importantes, que francamente yo me atrevo a clasificar como estratégicos, si miramos que se encuentran en zonas de alto tráfico interregional e internacional. Apuntando cada vez más hacia el centro, sobre todo en el centro y norte del país. Pero, además el sureste y la región del pacífico ya están agitadas. La corriente de la teología de la liberación ha tomado partido y en fin, todos estos hechos son avisos; que no son tan importantes en términos del partido único y su hegemonía, como lo son en el sentido que apuntan al rompimiento de la paz social.⁵³ Y muestra del otro lado del río, una percepción en apariencia muy coherente. Que desde la perspectiva de la ingeniería democrática, indican la pauta a seguir para la *construcción-transición*, y así alcanzar la continuidad en el proceso democrático; que debe acompañar a la transición económica. En esta línea nos propone que el proceso democrático es un movimiento evolutivo, cuyo ritmo es variable y admite evoluciones, en tanto que la transición es necesariamente un movimiento hacia adelante a ritmo tan acelerado que hay un cambio cualitativo en cuanto al régimen político. En ambos conceptos la violencia, previa o concomitante, no es un elemento consustancial; más bien es un elemento extraño, pero puede desempeñarse como reactivo o catalizador.

⁵³ José Francisco Ruiz Massieu, *El proceso democrático de México*, México, DF., FCE, 1994. también: José Francisco..., *La construcción democrática*, Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa, 1994, textos para el cambio, núm. 15.

Esa arquitectura democrática se aparta de lo que prevalece en los países tradicionales con un patrón autoritario, existe un partido único, o por lo menos un sistema de partidos de baja competencia; no se realizan regularmente elecciones o no son confiables y no garantizan la expresión de la voluntad popular, en el disfrute de las libertades ciudadanas y con frecuencia existe una instancia superior a los poderes constitucionales (una sola persona), que desempeña funciones arbitrarias.

En el comentario anterior, se observa consciencia y ubicuidad de los factores del poder. Da la posibilidad de la resistencia al cambio, pero minimiza la importancia intrínseca de la violencia, que puede presentarse cuando el cambio afecta intereses, que en el caso de México, están creados, digamos por lo menos desde 1929 y que vienen intercombinándose en alternancia sobre entendida, para la familia revolucionaria del viejo orden, desde entonces y hasta el momento que estalla la crisis.

Les daría la razón si esta no se hubiese presentado de manera fulminante.

Pero además identificándolo a él como Arquitecto –autor intelectual– de lo que los nuevos oligarcas sin duda calificaron, no como una transformación inocua a sus intereses, sino como un atentado fatal a sus intereses, es decir a su Statu-Quo. Y a esto, contestaron con el asesinato. El comentario no termina, vaya, no puede concluir sin mencionar otro episodio seriado, y en estrecha relación con el asunto.

Pero, ahora en lo que se refiere a la insatisfacción social, traducida en movimientos de resistencia que culminarían con el estallamiento del episodio –todavía inconcluso– de Chiapas durante el primero de enero de 1994.

José Francisco⁵⁴ aclara que las ideologías, contrario a lo pregonado, no han terminado y nos dice por el contrario, que estamos viviendo la extensión mundial de la ideología liberal con sus expresiones de anti estatismo y exaltación del mercado, y en el terreno político, de el ascenso de la democracia plural y competitiva,⁵⁵ y continúa diciendo que el cambio estructural ha desmontado el aparato que se construyó desde los años veinte y se reforzó en los años setenta a través de un gasto público expansivo que renovó el brío del Estado de bienestar y el dinamismo de la economía.

Ese efecto del deslizamiento hacia la economía de mercado vigoriza el reclamo democrático. Igualdad de condiciones de competencia y revisión de las relaciones del PRI con el Estado. Él coincide con mí tesis del engrosamiento conceptual, eso no es de ninguna manera lo importante, en cambio; el hecho de que José Francisco se exhiba tan abiertamente en contra de un *stablishment*. (El PRI como el otrora “peñón de Gibraltar en materia de política), el de su propio partido, debiera invitarlo la reflexión sobre el alcance e implicaciones de sus tesis reformadoras (haciendo uso de la prospectiva). Sobre todo, cuando en lugar de recordar que en los años setenta en Guerrero, todavía vivían los

⁵⁴ José Francisco Ruiz Massieu, *El proceso democrático de México*, México, DF., FCE, 1994. p. 88.

disidentes, él lo sabía como gobernador del estado de Guerrero, sin embargo se apresura a decir:

...en 1976 arriba, al poder José López Portillo,... desde una perspectiva de la política económica se identifica una primera etapa de ajuste económico limitado. Una segunda, de expansión; y finalmente, una tercera de crisis económica... En 1981, principia la tercera etapa de éste régimen que se caracteriza por la pérdida del control de la economía y la configuración de la crisis económica más severa de que se tenga memoria desde los años de la revolución mexicana... la confluencia conduce al agotamiento definitivo del modelo económico que se empezó a definir desde los años veinte en torno al estado de bienestar.⁵⁶

Este párrafo es una prueba clara de cómo José Francisco entendía con claridad el complejo y rico devenir de nuestra historia en términos de su formación social. Era además un profundo convencido de la necesidad de cambios, para mejorar el perfil de una nación en la que siempre creyó.

Nunca olvidaré aquel quinto informe de gobierno de su mandato como gobernador constitucional del Estado de Guerrero. El lema del informe *ideas son hechos*.

Era imponente, pero no por el compromiso semántico intrínseco en la frase, sino porque era la culminación de ideas cristalizadas en el

⁵⁵ Véase, globalización.

⁵⁶ José Francisco, *El proceso democrático*, *óp. cit.* p. 41.

terreno de la acción política. Donde siempre había logrado el acuerdo, mediante la concertación. Y, quizá por eso pensó que aun cuando había todavía problemas en Guerrero tanto como en otros estados de la república, con el avance promovido sobre la reforma del Estado y su fe en la conciliación, mediante el dialogo para la concertación, quizá por ello creyó que las diferencias finalmente se saldarían, sin otro concurso que el del dialogo político. Y con esta orientación, él decía que esos cambios, fueron congruentes con la amnistía a quienes participaban en las agrupaciones terroristas urbanas y en la guerrilla guerrerense, que quedo liquidada, así como el registro del histórico PCM, obtuvieron registro legal otras formaciones como el Partido Demócrata Mexicano (PDM), de origen sinarquista y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST).

Nuevamente, nos encontramos con que alguien extremadamente hábil en la acción y el arte de la política –diría Sartori– desoye los efectos que los cambios, provocarían. Con mucha antelación al fatídico 1994. La Fundación Barrios Sierra informa que hay grupos autónomos políticamente organizados fuera del marco corporativo y señala los estados de Chiapas, Oaxaca, Chihuahua y Morelos.

Que aquí, el testimonio transparente de los hechos recientes, donde un gran ideólogo y político, no fue capaz de combinar en la realidad la ciencia y el arte de la prospectiva, que quizá, solo quizá, le habrían podido salvar la vida. Si los informes del *Foro México 2010* y tantos otros

no hubieran, como dije, seguido un curso paralelo al de la acción política con la que nunca se cruzaron.

Creo, sin lugar a dudas, que es la realidad misma la que reclama al científico social, al politólogo actual, que de cara a un nuevo siglo, se redoblen todos los esfuerzos y que se apliquen aquellas herramientas que contribuirán a una mejor realización en el terreno político. Y que además la acción sea apoyada con técnicas como las de la prospectiva de escenarios.

En el diario *El Financiero* en la primera página al calce de una foto que muestra a Jorge Romero, dirigente local de la Central Campesina Independiente, señalado como el segundo tirador contra Luis Donaldo Colosio, se lee: “El personal militar, policiaco y civil encargado de la seguridad de Colosio dice: no observo lo dispuesto en el *Manual de operación en campaña* editado por él ejercito mexicano”. No se protegió al candidato.

Desde Washington... continua casi puntualmente: “*En lomas taurinas, en realidad, tenemos un mitin de policías y guardaespaldas ineptos y descalificados*”. Bueno, lo demás ya es de todo el mundo bien sabido. Un desenlace trágico.

Comentaba anteriormente que en 1988-1989, La Fundación Barros Sierra había realizado un muy valioso ejercicio prospectivo, en el que se mencionaba a diversos grupos que se encontraban organizados u organizándose. Como resultado, unos rechazaban el cambio estructural; otros, por no haber visto resueltos sus reclamos; y otros, porque vieron

la oportunidad de aprovecharse de ambas circunstancias para sus propios fines.

En este punto voy a correlacionar otro artículo periodístico, ahora del semanario Proceso con fecha del 7 de agosto de ese mismo año. En la pagina 6 se lee: “Alerta roja en la sierra de guerrero por la actividad de grupos guerrilleros. (Escribe Ignacio Ramírez) y dice: “ ...un año antes, el 8 de junio de 1993, el entonces alcalde de Acapulco, Antonio Piza Soberanis, ex coordinador del PRI en la Costa Grande, reveló que “cuando era gobernador José Francisco Ruiz Massieu, lo sabía.

Bien, a estas alturas ya se antoja, hasta ocioso cruzar la información para que comprobemos que la acción política (allí, aunque se dice que existe el ejercicio prospectivo, si alguien lo pone en práctica, pareciera que lo hace con tanta carga ideológica, que al final sólo se ve lo que se quiere ver y nada más) se da en un sendero paralelo e independiente al del trabajo prospectivo.

Cuando leemos en los años ochenta, que hay indicadores de choque social y nadie escucha hasta que se da el estallido –Chiapas y Guerrero– no me quedan dudas, de que hasta actores tan destacados como los ya mencionados, si bien cuentan con un enorme caudal de recursos académicos, ideológicos –plataforma, doctrina–, en la acción, todo indica que lo único que no está presente es: el método científico y las herramientas de análisis prospectivo.

Es por eso que, insisto, el politólogo actual, –para enfrentar los escenarios de la crisis, en la transición planteada– debe formarse en el

campo académico asimilando las técnicas y herramientas, que sí, puedan identificar las rutas de la rica fenomenología social del mundo, pero también y más señaladamente, las de nuestro país, interactuando con sus diversidades y entendidas estas, con el resto del globo.

Es esta la forma mediante la cual el nuevo politólogo, con un nuevo paquete dentro de su formación académica, será capaz de buscar su inserción en un mercado de trabajo cada vez más demandante y competitivo. En el cual, buscar su lugar como consultor en el terreno de la realidad política, económica y social del país. Al estilo de las grandes multinacionales y grupos que liderean el ambiente global.

Al mencionar dos desenlaces trágicos mi intención es la de señalar “campos” para el ejercicio profesional del politólogo del siglo XXI, en donde, como se puede apreciar, el campo del gobierno presenta múltiples posibilidades en los diversos niveles de la acción de gobierno, así como de la administración pública. Un ejemplo de esto lo encontramos en las necesidades que tiene el ejecutivo en sus distintos niveles de actividad.

Así, se entiende la atomización desprendida de la estructura federal, a saber el municipio, la entidad federativa, el gobierno federal. Y a su vez, dentro de estas instancias también encontramos otros nichos, pero no menos importantes, como lo son las vertientes militares o de inteligencia, en donde, por cierto, aplican maravillosamente las técnicas de escenarios. Por esa misma razón organizaciones como la OTAN, la CIA, o Naciones Unidas las usan hoy en día.

Mí intención es la de contribuir a la elevación de la ciencia política y obvio, al enaltecimiento del nuevo politólogo. Y mi crítica de los acontecimientos se refiere a los hechos probatorios de mí tesis central.

Que como sabemos, busca contribuir al concierto del método científico. Esto aplicando la observación de los hechos al análisis, que permita la comprensión de las conductas individuales, grupos, estructuras, sistemas. Con lo que la dinámica de lo social, lo político y lo económico se expliquen en forma articulada.

Y así, los equilibrios y reequilibrios, se puedan modelar para entender las tendencias en la dinámica del Estado. Para que al dar la vuelta a la página del siglo XX e iniciar el libro del siglo XXI, en México, aprendamos a encarar el futuro con algo más que incertidumbre o temor a las amenazas (discontinuidades), que lo son, sólo cuando no se esta preparado.

Por lo anterior los escenarios que enfrenta el politólogo en el México hacia el cambio de siglo son sin duda un hermoso y grandioso reto. El reto de encarar la transición para el cambio, no sólo del mundo y de México dentro de esta revolución liberal, globalista, sino, se enfrenta a la transición para el cambio en su propia formación académica.

Partiendo de situaciones como las que acabo de apuntar, la ciencia política nueva, se enfrenta, a dos grandes rutas posibles. Y una tercera derivada de la combinación e interacción de las dos primeras.

Dije al principio de este capítulo, que el cambio estructural en el mundo y desde luego, México no es la excepción, se vierte en el cause de dos grandes vertientes, para resolver las demandas del nuevo orden.

Estos son: a) el mundo de Las nuevas fronteras representado por todos aquellos a favor del cambio, en busca de nuevas oportunidades para grupos e individuos. Y b) el mundo de barricadas, en que se encuentran los nuevos oligarcas que se oponen a todo aquello que signifique perder posiciones de poder, o al menos, esa es la forma en que ellos miran el cambio. Por supuesto que como se señaló existe una tercera vertiente, que como se dijo resultaría de la combinación de las dos anteriores.

Y entendiendo que estos esquemas se extrapolan al caso México, su aplicación se hace por analogía.

Es así, como concluye la presentación de lo que ya es, “El compromiso del politólogo enfrentando los escenarios del México actual en el siglo XXI”.

Es, de este modo, como la prospectiva de escenarios habrá de jugar un papel fundamental en el análisis, para la planeación del las nuevas estructuras que el siglo XXI reclama en la recomposición de lo Político, Económico, y Social, permitiendo recuperar una funcionalidad, que se había venido perdiendo, conforme las últimas décadas del siglo XX se agotaron.

Bibliografía

Alker Hayward, *El uso de la matemática en el análisis político*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1975, pp.210.

Aspe Armella Pedro, *El camino mexicano de la transformación económica*, México, DF., FCE, 1993, segunda edición, textos de economía, pp. 214.

Benson Oliver, *El laboratorio de la ciencia política*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1974, pp. 401.

Bobbio Norberto, et. al., *Diccionario de política*, México, DF., Siglo Veintiuno editores, 1991, séptima edición, pp. 852.

Cormish Eduard, *The study of the future*, Washington, publicado por World Future Society, 1977, pp. 307.

Cosío Villegas Daniel, *El estilo personal de gobernar*, México, DF., editorial Joaquín Mortiz, 1974, segunda edición, pp. 128.

— — —, *El sistema político mexicano*, México, DF., editorial Joaquín Mortiz-Planeta, 1991, vigésima reimpresión, pp. 116.

— — —, *La sucesión presidencial*, México, DF., editorial Joaquín Mortiz, 1975, pp. 149.

Dahl Robert A., *Un prefacio a la teoría democrática*, México, DF., Guernica, 1987, pp.197.

Deutsch Karl W., *Los nervios del gobierno*, México, DF., Paidós,1985, pp.274.

— — —, *Política y gobierno*, México, DF., FCE, 1993, pp. 608.

Dror Yehezkel, *Enfrentando el futuro*, FCE.

Royal Dutch Sheel, *Global Scenarios*, Shell (Group Planning), 1997.

Easton David, *Enfoques sobre teoría política*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1982, trad. José Rovira Armengol, pp.233.

— — —, *Esquema para el análisis político*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1992, pp. 187.

Foreign Affairs (revista), New York, 1993, vol. 72, núm. 3.

Foro México 2010, Fundación Javier Barros Sierra.

Gomeztagle Gustavo, "La contribución Federal", *Revista de Hacienda*, Dirección General Técnica de Ingresos, núm. 15 y 16, mayo y junio, 1939.

Huntington Samuel, "The Clash of Civilizations", *Revista Foreign Affairs*, New York, trimestral, verano 1993, pp. 22-49.

Jarque Carlos M. y Luis Téllez K., *El combate a la inflación*, México, DF., Grijalbo, 1993, pp. 198.

Klaus Bergman, *La profecías de Michel de Nostradamus*, Distribuidora Mateos.

Landowski Erik, *La sociedad figurada*, México, DF., Universidad Autónoma de Puebla-FCE, 1993, pp. 295.

Miklos Tomas y Ma. Elena Tello, *Planeación prospectiva*, México, DF., Centro de estudios prospectivos fundación Javier Barrios Sierra-LIMUSA, 1994, pp.201.

Mircea Eleade, *El mito del eterno retorno*, Barcelona, Alianza-Emecé, 1989, trad. Ricardo Anaya, pp. 174.

Monroy Cesar, *Teoría del Caos*, Alfa Omega.

Paz Octavio, *Los hijos de limo*, México, DF., Planeta, 1991, pp. 229.

Platón, *La república*, Porrúa.

Polanyi Karl, *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, México, DF., FCE, 1992, pp. 306.

Ponce G. Dolores y Antonio Alonso C., *México hacia el año 2010: política interna*, México, DF., Centro de estudios prospectivos Javier Ramos sierra-LIMUSA, 1989, pp. 399.

Popper Karl, *La sociedad abierta y sus enemigos*, Paidós.

Ruiz Massieu José Francisco, *El proceso democrático de México*, México, DF., FCE, 1994, segunda edición, pp. 265.

— — —, *La construcción democrática*, México, DF., grupo editorial Miguel Ángel Porrúa, 1994, textos para el cambio, núm. 15, pp. 33.

Sartori Giovanni, *Lógica y método de las ciencias sociales*, México, DF., FCE.

Schwartz Peter, *The art of the long view*, New York, Doubleday Books, 1991, pp. 258.

Zemelman Hugo, *De la historia a la política*, México, DF., Siglo Veintiuno editores-Universidad de las Naciones Unidas, 1984, pp. 195.

Epilogo

Caso tipo en el que el analista realiza: Investigación,
desarrollo y propuesta Multidisciplinaria

Noviembre de 2014 -2017-

Octavio Alberto Carles Galue

Politólogo multidisciplinario

Egresado de FCPS UNAM

Presenta la ponencia:

La Megalópolis y los Estudios del Futuro

-Hacia una Utopía Alcanzable-



Debemos preguntarnos cuales son las razones que mueven a los individuos a vivir en grupos, y de entre otras motivaciones, aparece la búsqueda de seguridad como una razón fundamental frente a diversos factores que posibiliten la organización de acciones comunitarias para la obtención de los satisfactores primarios tales como: casa o abrigo, sustento o alimentos y desde luego vestido.

Enseguida, ya una vez lograda la producción de dichos satisfactores se presenta la consecuencia natural que no es otra que la necesidad de organizar la habilitación de los insumos requeridos para reproducir el citado mecanismo una y otra vez, con lo que la reacción en cadena está en marcha, y la ciudad ha nacido.

Con ella, el fenómeno de la reproducción humana, que provoca la necesidad de incrementar la producción de satisfactores, lo que requerirá de: Energía para la movilidad, luego a su vez naturalmente, requiere de transporte.

Así, en la medida que las necesidades se apoyan en el desarrollo de tecnologías AD OC; simultáneamente y por efecto del desarrollo tecnológico esas mismas necesidades, se vuelven más sofisticadas dando origen a otras nuevas. Así, de pronto, nos encontramos con que las distantes señales de humo;..., se han transformado, en comunicación satelital. Y con ello, lo que en otros tiempos dilataba meses o incluso años en saberse, hoy toma sólo unos segundos, minutos o a lo mucho horas para dar la vuelta al mundo.

¡AH!, pero entre tanto, al paso de sólo 500 años el mundo se ha globalizado en todo. No existe ya un aspecto de la vida que no esté imbuido voluntariamente o no; en el fenómeno de la globalización. La triple “w”, con sus redes sociales y todas las marañas a su alrededor, nos exhibe ante el mundo, aún sin nuestro conocimiento, e incluso sin nuestro consentimiento. Y esto sucede por los caminos, vías y desniveles de la internet.

Y bien, a todo esto, ¿qué es la energía? Pues en sencillo, es la fuerza requerida para realizar un trabajo. Así, mientras menos energía empleamos para realizar un trabajo, se es más eficiente. Luego, cuando la energía se destina a la movilidad para trasladarnos, debemos buscar esta misma relación en el aprovechamiento de la energía.

En el pasado cercano –S.XIX- la máquina de vapor inició la etapa que dispara la industrialización, y con ello, la producción de manufacturas se irá acelerando. Por lo cual las cantidades crecientes de producto tenderán a la especialización en el conteo y manejo de inventarios. Actividad, que es desde entonces una de las especialidades de las técnicas de administración, en todas sus variantes.

Con lo que las técnicas de planeación presupuestal, ya altamente desarrolladas, tienen que contemplar la disponibilidad de materias primas cada vez en mayores cantidades, que igualmente se habrán de transformar en cantidades crecientes de manufacturas. Y estas, tan diversas, como la imaginación va llevando a la innovación para el consumo.

Ya para entonces, altamente concentrado en la ciudad. Y desde entonces la necesidad de energía para la movilidad y el transporte empiezan a encontrar los consabidos cuellos de botella en todas las áreas del quehacer urbano.

De esta manera el trinomio: Energía-Movilidad-Transporte

También se va modificando, para crecer en el consumo y modificarse con la tecnología. Aspectos que sin embargo, van sufriendo alteraciones que en aras de la competitividad, comienzan a encarar la disfuncionalidad que no siendo atendida oportunamente, y de lo cual sus efectos adversos son ignorados, o en el mejor de los casos aplazados -para el análisis-, nos tienen hoy terriblemente afectados en una condición a la que hoy llamamos: Megalópolis.

Y es que en el afán de construir ciudades para alcanzar abrigo, seguridad y sustento, no se atendió otro aspecto fundamental de la Ciudad, que debiendo ser proyectado como una función dinámica, se pensó estático; pensando que la simple extrapolación del esquema original habría de resolver el crecimiento visto como una función lineal.

Esta omisión se da en el trinomio: Espacio-Atmósfera-Recursos Naturales

Como dije en este punto se actuó con la inercia señalada, -LINEALIDAD-, cuando en realidad el concepto de espacio debe ser contemplado en forma exponencial es decir multidimensional a partir de un concepto básico que es el de espacio mínimo individual, que tiende a espacio mínimo de pareja como una función hacia el espacio mínimo familiar, grupal, intergrupala, ...urbano.

Todo lo anterior con una visión pragmática en función no sólo de las tasas de crecimiento poblacional, sino de otros factores mucho más importantes y por lo mismo trascendentes. Como lo son: La salud social concebida institucionalmente, y ésta ponderada, como una función del avance científico en áreas como la Medicina, La nutrición, las tecnologías. Y todo lo anterior concebido como un disparador de la ampliación en la expectativa de vida. Lo cual a su vez provoca con cada avance, mayor duración para los periodos de demanda de satisfactores por parte de una población cada vez más longeva.

Esto implica mayores periodos de consumo/demanda por energía para movilidad y transporte de las poblaciones urbanas no precisamente concebidas para este propósito, resultado de una revolución tecnológica que arranca por lo menos hace 82,000 años en la india –Harapa-Mohenjodaro-dwrka- y que acelera a una velocidad vertiginosa que se va incrementando para situarnos hoy en los albores del tercer milenio de nuestra era. Encontrándonos como dije inmersos en una revolución tecnológica de la cual no hemos sabido sacar el mejor provecho que nos brindan los recursos que hoy pone a nuestro alcance.

Hoy los avances de dicha revolución nos ofertan cotidianamente, lo que tan sólo unas décadas atrás se consideraban imposibilidades o aspiraciones de una ciencia ficción alucinada. Me refiero por ejemplo, al hecho de que la convergencia de diversas disciplinas, tales como: Biología, Hematología, Ingeniería Genética, Medicina y la Química; han logrado hacer realidad el sueño de extender la vida solucionando problemas como el rechazo de órganos. Reconstruyéndolos a partir de las llamadas Stem Cells o Células Madre Adultas, a partir de las cuáles el paciente logra que su páncreas, corazón, riñones, hígado, huesos, o incluso el cerebro; sean restaurados a la condición de normalidad.

Así los sueños más descabellados de las mentes decimonónicas como Lord Byron, Mary Shelly, Bram Stoker, Alister Crowley, no sólo se hayan alcanzado; sino con sublime elegancia, ya se han incluso rebasado.

Hoy a partir del desarrollo en la Ingeniería de Sistemas, la cual pone en nuestras manos, la posibilidad de realizar una llamada a cualquier parte del mundo en sólo segundos, y más aún, nos permite una infinidad de accesos, contactos y enlaces con bases de datos, acervos, funcionarios y personas en igual número de sitios para lo cual el único requisito es la triple w, ¡Sí claro!, internet. Que si bien abre posibilidades incuso a perversiones de la

comunicación, en primera instancia nos ofrece la posibilidad del buen uso del medio en el sentido más productivo para la acción social.

Lo anterior, representa una brevísima reseña de la progresión de hechos que nos colocan en el centro del fenómeno llamado Megalópolis.

Nos encontramos frente al reto de la construcción de la utopía como una visión del futuro para la megalópolis, en dónde la imposibilidad de alcanzar lo utópico, es desplazada por una utopía alcanzable. Es decir que es posible, insisto realizable. Si tan sólo tomamos consciencia de todo aquello con lo que si contamos y me refiero como ya he venido señalando, a los recursos tecnológicos. Que a la mano, nos permiten la realización de innumerables actividades, en otras épocas inalcanzables.

Ahora bien, es fundamental diagramar el concepto matriz, del cual emergerá el análisis de flujo que nos permita tomar consciencia de los recursos con los que contamos, para construir nuevos enfoques para aplicaciones conducentes a la solución de las mismas necesidades, pero ahora en formas diferentes.

Esto es: Manifestaciones de la vida en la ciudad, tales como trabajo, educación y comercio, nos presentan la oportunidad de formular sendas preguntas: ¿Cuál trabajo?, ¿Para qué educación?, ¿Cuál comercio, y de qué tipo?

Considerando que para toda actividad es imprescindible la energía y que esta posibilita la movilidad; lo cual a su vez se verifica por medio del transporte. Es entonces que la definición de estas primeras preguntas nos acercan a la definición de los tipos de energía, vías para la movilidad, y en consecuencia al tipo de transporte que habremos de usar. Pero esto si habrá que realizarlo por medio de cambios de aproximación, pues si verdaderamente queremos cambiar, los hasta ahora viciados resultados, tendremos que cambiar nuestra forma de mirar la vida sabiendo que hoy podemos elegir sobre un abanico de opciones múltiples que la revolución tecnológica nos viene ofreciendo hace décadas y que sin embargo ni siquiera habíamos tomado en cuenta.

Quiero decir, tenemos que dejar la vieja/actual cultura de acción viciada como dije, para construir una nueva cultura de acción Megalopolitana. Por medio de la cual deberemos resolver las mismas cosas, pero ahora de manera diferente.

Con esta visión de cambio regresemos a las tres preguntas antes señaladas, primero ¿Cuál trabajo? A lo que responderemos de manera por demás simple: Se trata de trabajo administrativo o manual, en lo referente a Educación, diferenciaremos entre la educación técnica y la de asimilación cognoscitiva, en tercer lugar a la pregunta de ¿qué tipo de comercio? Diferenciaremos bienes y servicios. Con esta diferenciación tradicionalmente la inercia nos llevaba a visualizar el trabajo en la empresa, la educación en la escuela, y el comercio en un: "Mall".

Pero en una visualización alternativa encontramos la posibilidad de actuar haciendo una selección diferente. Y esto implica la discontinuidad aplicada voluntariamente; conscientes de que si queremos cambiar, tendremos que romper con esta inercia conductual que arrastramos desde la Revolución Industrial en que las rutinas de la dinámica social se troquelaron para el tránsito al trabajo, la escuela o el comercio. Y que ha llegado hasta nosotros en el siglo XXI sin cambios. Para lo cual son rutinas que ya no resuelven con eficacia los requerimientos que en cambio, la tecnología si nos lo permitiría.

Y esto de manera por demás eficaz y con los consecuentes impactos positivos en la calidad de vida de todos los habitantes de la zona urbana Megalopolitana. Logrando con esto ir diluyendo gradualmente muchos de los problemas que nos aquejan a los habitantes de la Megamonstruo Ciudad.

Me explico:

diferenciando el tipo de trabajo, podemos diferenciar el tipo de energía requerida para su realización y en consecuencia, estaremos también en posibilidad de seleccionar el tipo de vía para la movilidad. Así mismo, encontraremos el transporte más funcional a este respecto.

Dicho así, un trabajo de corte administrativo, no requiere de encontrarnos en una oficina empresarial. Sino en cambio, esto es perfectamente asequible en una oficina virtual.

En consecuencia la necesidad de desplazamiento físico o movilidad en un transporte como el automóvil, se vuelve de plano innecesario. Este tipo de actuación nos arroja, de entrada, ahorros múltiples como por ejemplo evitando el desgaste del vehículo eliminando el correspondiente consumo de combustible; Pero además, nos evita el uso de vías de comunicación, ampliando en consecuencia el espacio disponible en dicha ruta. Al aplicar esta matriz de actuación al caso la educación y también al del comercio, nos encontramos con ahorros no sólo como los señalados sino también en muchos otros sentidos como por ejemplo:

El hecho de no tener que levantarse tan temprano para iniciar el trabajo para el cual ya estaremos usando micro-amperes como energía, la red como vía, y el software como transporte. Adicionalmente nos encontraremos con que hemos ganado no sólo dos horas más de sueño, sino hasta, de dos a cuatro horas diarias de ganancia en tiempo libre al no tener que salir de casa, estando en línea.

Es importantísimo agregar aquí, el señalamiento de que habrá que considerar, que para cada cambio en las rutinas de conducta, se presentarán impactos psicológicos con las consiguientes repercusiones a la vida de pareja, familiar, Etc.

Es decir que todo cambio conlleva el precio de la adaptación. –Este aspecto, en sí mismo como un tema de estudio, justifica un trabajo independiente, para el cual no hay tiempo suficiente en el presente coloquio-.

Naturalmente esto aplica sólo para aquellas funciones administrativas en la empresa, cognitivas en la escuela –Universidad a distancia-, y desde luego, el ya de hecho muy conocido: comercio en línea.

Existen otros sectores en la economía en la vida diaria de la megalópolis para los cuales es imprescindible la presencia en el sitio de trabajo como el sector primario, es decir, la actividad agropecuaria, la industria de manufacturas y por supuesto todos los procesos de transporte, de carga y pasajeros comprendidos en esta misma categoría.

Las bondades de una propuesta hacia una nueva cultura para el uso de la energía, movilidad y transporte, se explican solas cuando observamos que las vialidades se ocupan sólo por aquellos vehículos que transportan a personas o productos que no podrían hacerlo virtualmente.

Existen otras posibilidades para hacer crecer el espacio disponible, mediante la reducción de un menor espacio requerido.

Aquí quiero referirme y señalar la oportunidad tan grande que representa la sustitución de vehículos convencionales por los llamados micro-autos. Es de destacar que en promedio uno de estos, micro-autos ocupa hasta una sexta parte del espacio requerido por una de las camionetas que se vienen usando

regularmente, prácticamente en todas las ciudades.





Además, esta recomendación se basa en el hecho de que el viaje promedio en casi todas las grandes ciudades representa menos de dos ocupantes por vehículo en promedio; lo cual deja claro que ésta, es una muy atractiva alternativa para ampliar como dije, el espacio disponible.



Esto es: que el espacio disponible puede crecer enormidades, si siendo prácticos, nos vamos haciendo más pequeños, con los nuevos, micro vehículos.

Por supuesto no deberemos olvidar que también está ya a la mano, y con costos razonables la conversión del motor de combustión, a eléctrico. Con la eliminación total de las emisiones. – **Aquí se requiere de toda una presentación al respecto, pues con los sistemas, que hace unos pocos años, el gobierno del D F presentó. Se ha pensado que se trata de inversiones, no tan económicas. Y esto de ninguna manera es así.-**

Además, estas propuestas tienen que venir acompañadas, de las obligadas medidas de apoyo, por parte del gobierno, en el sentido de otorgar: subsidios, financiamientos, deducciones fiscales Etc.

Acciones como esta deben ser miradas con mucha seriedad. Para lo cual, el establecimiento de políticas públicas que incluyan todo tipo de incentivos deben de ser estudiadas seriamente.



Al combinar todas las medidas propuestas en este punto, encontramos que los ahorros se multiplican y la calidad de vida mejora. Sorprendiéndonos al descubrir que el cambio en los hábitos nos permite entrar en un tercer milenio muy diferente, al que increíblemente nos estábamos acostumbrando con las viejas rutinas. Sin pensar en las razones que dieron origen a la organización de la vida en comunidades a las que hemos llamado ciudades, y para las cuales la aspiración de seguridad, orden, confort, productividad y desarrollo; hace mucho dejaron de verificarse a partir del momento en que se dio la pérdida del espacio mínimo individual, y que desembocó por esto mismo, en el hacinamiento, disparador de promiscuidad, que ante la ausencia de espacio,

ha llegado a la violencia Y que por su repetición, trae como consecuencia: el crimen.

De esto precisamente huyó el hombre al dejar la tierra salvaje para organizarse en ciudades.

¿Y qué decir del espacio?, he escuchado muchas veces que los límites implícitos en la urbanización nos impiden ampliar vías. Del mismo modo se apunta que restringir el uso de automóviles es imprescindible para disminuir las afectaciones al tránsito y ambientales. Pero en realidad, si construimos políticas públicas que se basen en las recomendaciones que hemos venido haciendo, es posible recuperar espacios como consecuencia de aprender los beneficios del “trabajo en línea”, permaneciendo en casa en lugar de salir a congestionar las vías con el consecuente desgaste, contaminación y todas las secuelas ampliamente conocidas. Recordando, claro está, en cuales casos es aplicable esta recomendación y en cuales sería la excepción

Desde luego que esto no es lo único que debemos reestructurar, programar y reglamentar; construyendo Políticas Públicas específicas a este propósito. Sino además, readecuar y reubicar los servicios de transporte por tipo y actividad. De tal forma, que obtengamos beneficios análogos a los ya mencionados.

Aquí me quiero referir al transporte aéreo para el cual el análisis y la consecuente valoración de su localización actual, frente a las condiciones geográfico/atmosféricas, es fundamental. Es decir, cuando miramos a la ciudad de México con una altura que va desde los 2,234mts. Sobre el nivel del mar, hasta los 3,960mts. Sobre el nivel del mar, -Catedral Metropolitana al Pico del Águila en el Ajusco respectivamente-, y encontramos la dominancia de los vientos del este por el norte hacia el sur por el oeste; se evidencia que la masa contaminante es conducida por los vientos naturales, desde el nororiente hacia el sur poniente en donde se encuentra la barrera natural de la cordillera

del Ajusco. Dificultando la dispersión de contaminantes. Sumado a lo cual hay que señalar el fenómeno de las inversiones térmicas que se presentan en sus ciclos estacionales.

Se suma a lo anterior, el hecho de que el aeropuerto es alimentado de carga y pasajeros por vías que naturalmente siempre se saturan. Ocasionando enormes masas contaminantes que se suman a los 10,000,000 de litros de combustible consumidos diariamente por los más de 1,000 aterrizajes y otros tantos despegues; que tienen lugar cada día en dicho aeropuerto.

Desde luego es muy claro que la carga o las personas no viajan por internet. De manea que es imperativo buscar la reubicación del aeropuerto en la zona con las mejores características orográficas así como de orientación eólica. Lo cual brinda interesantísimas oportunidades para la región y el desarrollo de empleos, durante las etapas de planeación, construcción, y puesta en marcha de la citada obra.

Debo, para finalizar, hacer énfasis en lo trascendente que es el hecho de visualizar el enorme caudal de oportunidades que surgen así para crear alta calidad de vida mediante la creación de una nueva cultura, puesto que es imprescindible la realización de este cambio cultural, dada la obvia obsolescencia de la anterior cultura decimonónica.

En este sentido deben ser convocados todos los sectores de la sociedad para que de manera CORRESPONSABLE se construyan los mecanismos de todo orden, que permitan el cambio controlado hacia la nueva cultura, o debo decir, la Ciber-Cultura que nos permita incorporar los fabulosos logros tecnológicos con los que hoy ya contamos.

Es de esta manera que podemos construir una utopía. ¡SI!, a esto me refiero cuando hablo de la Utopía Alcanzable

Octavio Carles

Noviembre 13, 2017

**Prototipo Diseñado por Octavio Carles, para probar la
viabilidad de reducir el espacio ocupado por Auto,
siendo hasta un sexto del usado por autos
convencionales.**

Ficha Técnica

**Carles One 500cc fuel
injection**



Especificaciones

- Dimensiones Altura 146cmts. Ancho 138cmts. Largo 220cmts.
- Cilindrada 500cc
- Enfriamiento Enfriado por agua
- Alimentación de combustible Fuel injection
- Batería 12 volts Gel sellada
- Encendido CDI
- Frenos Disco ventilado en cuatro ruedas; bomba independiente del./tras.
- Suspensión Del. Independiente resorte y amortiguador
- Suspensión Tras. Eje corrido resorte y amortiguador
- Pasajeros Dos en banca corrida con cinturones retractiles de tres puntos con protector de nuca anatómico ajustable
- Parabrisas Policarbonato 3mm
- Tanque de gasolina 20 lts.
- Transmisión Automática CVT a diferencial –Drive, Neutral, y Reversa-
- Ruedas pavimento Deportivas en aluminio para en 14” tras. y 13” del.
- Ruedas ATV En acero 10” del./tras
- Peso vacio 250 kgs.

- **Rendimiento km/lit Promedio uso combinado 41 km/lit**
- **Autonomía Eléctrico: 250 kms una carga Motor 9 hp 36 volts**
- **Batería: Litio**